



Universidad Finis Terrae
Facultad de Humanidades y Comunicaciones
Escuela de Literatura

El valor semántico de sustantivos de género neutro en latín: *tempus*, *opus* y
bellum en obras de Julio César, Cicerón y Séneca

Tesis para obtener el grado de Licenciado en Literatura
con mención en Edición de textos

Autor: Joaquín Elías Cortez Lezana
Profesora guía: Valeria Cofré Vergara
Santiago de Chile
2024

Índice

Resumen	3
Introducción	4
1. Marco teórico	6
1.3. El género en el latín.	9
1.3.1. Morfología.	10
1.4. El género neutro: Neutrum y su pérdida.	12
2. Corpus literario.	13
2.1. La Guerra de las Galias.	13
2.2. Los Discursos de Cicerón.	14
2.3. Sobre la brevedad de la vida.	15
3. Metodología	16
4. Análisis	17
4.1. Distinto significado, mismo sustantivo.	17
4.1.1. El tiempo, una unidad de medida.	17
4.1.2. El tiempo como un concepto abstracto y como una unidad de medida.	25
4.2. El sustantivo actúa de forma versátil y abarca desde su definición original hasta otros tipos de expresiones.	29
4.3. El sustantivo no cambia durante el transcurso de las obras y tampoco en el lapso de tiempo en que estas se publican	43
5. Conclusión	46
6. Referencias bibliográficas	50

Resumen

El género neutro, presente en sustantivos como *tempus*, *opus* y *bellum*, fue utilizado durante la existencia del latín, pero lo que llamaron como *neutrum*, más tarde se perdería con el nacimiento de otras lenguas nacientes de esta misma. Esto causó ciertos ajustes en la forma en que se determinaron los géneros gramaticales, masculino y femenino, en estas lenguas. Mencionados anteriormente, *tempus* que traducido es ‘tiempo’; *opus* que su traducción es ‘trabajo’ y *bellum* que se traduce como ‘guerra’, tendrán un papel importante en cómo se distribuyen los valores semánticos estas tres obras, según los contextos en que se utilicen. En el presente trabajo se explorará los diferentes usos de tres sustantivos neutros en latín en tres obras literarias, *Phillipicae* de Cicerón, *De Bello Gallico* de Julio César y *De Brevitate Vitae* de Séneca, escritas entre los siglos I a. C. al siglo II d.C. Por medio de estas tres obras, exploraremos el valor semántico de estos tres sustantivos, según los contextos políticos, de guerra y de filosofía que las obras presentan, mediante un análisis exhaustivo de fragmentos en donde tales aparecen en sus distintos casos, y en que el objetivo es dar cuenta su función e intención comunicativa que estos autores dan en sus escritos.

Palabras claves: Género neutro - latín - Roma antigua - Julio César - Séneca - Cicerón – neutrum.

Introducción

El latín, la lengua madre de lo que hoy llamamos “lenguas romances”, tales como el español, italiano, francés y portugués, ha sido objeto de estudio en numerosas investigaciones, pero en estas el estudio del género neutro se ve opacado por otros aspectos de la lengua. La incorporación de un género de estas características, ni masculino ni femenino, en nuestro español actual ha tenido múltiples controversias, lo que ha llevado a que las investigaciones estudien cómo funcionaba en la antigua Roma. (*Del latín al romance en española*, Bonifacio Rodríguez Díez (2003); *Las formas neutras - no binarias y el lenguaje inclusivo en español*, Alex Miętkiewicz (2021), entre otras). El *Neutrum* representó objetos y conceptos que carecían de género biológico. Fortson en *Indo-European Language and Culture: An introducción* (2010) nos indica una distinción entre lo animado e inanimado, y estos se transformaron desde las lenguas indoeuropeas hacia los géneros masculinos, femenino y neutro en idiomas como el latín. Este fenómeno no tiene un equivalente exacto en español, pero a medida que el latín evolucionó, pasó a fusionarse con los géneros masculino o femenino, lo que desempeñó un papel importante en la estructura de nuestro idioma.

Esta investigación a través de un estudio semántico se centrará en describir cómo el género neutro en el latín, específicamente con los sustantivos *tempus*, *opus* y *bellum*, emplea variados sentidos y significados en las diversas narraciones y contextos que presentan las obras.

Objetivos de investigación y metodología.

Desde que aprendemos a hablar, el uso del género en nuestras palabras se vuelve un proceso automático. En el español se dice *el sol es hermoso o la luna es hermosa*, asociando dichos objetos con el género gramatical masculino y femenino respectivamente, a pesar de que sabemos que ni la luna ni el sol son seres vivientes con género. Esto es una característica inherente a la gramática de la lengua. El neutro en latín tiende a hacer referencia a elementos inanimados, sin género biológico, pero no todos estos objetos tienen género neutro; algunos, como *liber* o *mensa*, presentan géneros en masculino y femenino, respectivamente. En esta investigación interesa profundizar en el género neutro.

El objetivo de esta investigación es caracterizar la semántica de los sustantivos *tempus*, *opus* y *bellum* en las obras seleccionadas de Julio César, Cicerón y Séneca, de tal forma que se pueda describir los valores semánticos y el contexto en que se utilizan. La investigación busca explorar el por qué su uso y, en consecuencia, como puede cambiar en distintos contextos históricos y textuales. Describir su funcionamiento semántico implica: primero identificar diversos sentidos que estos conceptos puedan tener en las obras seleccionadas, segundo, examinar los contextos en que se emplean y, por tanto, analizar cómo estas palabras interactúan con otros elementos del lenguaje para construir significados complejos.

Las obras seleccionadas para este análisis son *Phillippicae* de Marco Tulio Cicerón y *De Bello Gallico* de Julio César, ambos del siglo I a.C., y una obra de Séneca, *Brevitate Vitae*, del Siglo I d.C. Estas obras fueron escogidas principalmente por dos razones. Primero, los contextos sociopolíticos en que fueron escritas y, segundo, sus diferentes géneros. Cicerón nos entrega un discurso político en torno a la situación de la república romana, Julio César nos narra su campaña militar en las Galias y Séneca da una visión filosófica respecto a la vida misma. En rasgos generales, las tres obras, a pesar de pertenecer al mismo período histórico, abordan temáticas distintas, en contextos diferentes, y configuran géneros discursivos diversos, lo que nos permite una perspectiva más variada en cuanto a cómo se manifestó el género neutro. De entre los sustantivos neutros del latín, *tempus*, *opus* y *bellum* son los sustantivos de género neutro que aparecen en mayor frecuencia en las tres obras analizadas, por lo que se trabajará con ellos.

La visión presentada en este trabajo pretende remontarnos al período de mayor apogeo del latín, explorando el género neutro en la literatura de la época clásica del Imperio Romano. Las preguntas que guían esta investigación son: ¿Qué valores semánticos pueden llegar a tener los sustantivos *tempus*, *opus* y *bellum* según el contexto y género de las obras? y ¿de qué manera se pueden caracterizar para describir su funcionamiento semántico?

1. Marco teórico

1.1.Género gramatical

A lo largo de la historia se han propuesto múltiples definiciones de lo que conocemos como género gramatical. No obstante, cualquiera de estas no tiene una aplicación universal, puesto que no todas las lenguas distinguen géneros (Calvillán Rodríguez, 2016). El latín, por ejemplo, tuvo tres, mientras que la lengua española tiene dos. Por una parte, el *Manual de la nueva gramática de la lengua española*, la RAE, propone una definición de género gramatical como “una propiedad de los nombres y de los pronombres que tiene carácter inherente y produce efectos en la concordancia con los determinantes, los cuantificadores, los adjetivos y a veces con otras clases de palabras”. Por otra parte, Calvillán Rodríguez (2016), citando a José Manuel González Calvo en *El género, ¿una categoría morfológica* y siguiendo el sentido antes mencionado, establece que el género gramatical es una categoría sintáctica que permite clasificar los nombres en masculinos y femeninos de acuerdo con el fenómeno de la concordancia. O sea, como una categoría sintáctica y no morfológica.

En muchos casos, lenguas provenientes de una misma raíz poseen un sustantivo que adscribe a distinto género en cada una de ellas. Por ejemplo, ‘nariz’ en español es femenino, pero en portugués es masculino. El género establece los términos con los que el adjetivo y los determinantes van a concordar con un sustantivo. Por esto mismo, Calvillán Rodríguez señala que no hay lazo que asocie y justifique al significado y al significante con el género de un sustantivo, sino que simplemente funcionan como marcas para saber cuál es la forma adecuada para que el determinante acompañe al sustantivo.

1.2.Contexto histórico del género del latín, estructura gramatical y morfología.

1.2.1. Etapas del latín.

Antes de adentrarnos en el género neutro, debemos realizar un breve paso por la historia del latín. Pharies (2007) en su obra *Breve historia de la lengua española*, señala en primer lugar la existencia de una lengua proto itálico/germánico/celta, en que se hallaban una serie de palabras compartidas entre las ramas de cada una de estas lenguas. En un principio se estableció en Europa Central, y posteriormente en el siglo X a.C. aproximadamente, parte de la población

hablante migró a la península itálica, dónde después se fundó Roma. Esto marcó el fin del periodo preliterario.

Este autor señala luego una etapa preclásica en el siglo III. a.C. que comienza con la traducción de la Odisea de Homero. Algo que la caracteriza es la influencia del griego, lo que se evidencia en autores como Plauto y Terencio, al mismo tiempo en que Roma, en un contexto político, se establece como dominante en toda la península itálica. Meillet (1980) en *Historia de la lengua latina* señala que “este latín no es aún una lengua indoeuropea de tipo moderno (...) sin embargo, el latín está en un grado de desarrollo mucho más avanzado que el de las lenguas védica, gótica, homérica o incluso ática” (79). Algo que Meillet enfatiza es que la población romana en este siglo supera con creces a la Ateniese, sin contar esclavos y extranjeros. Esto permitió que elementos culturales nuevos tuvieran un impacto en la lengua. Así, por medio de la plebe de Roma se incorporó palabras griegas al latín y la civilización griega se infiltró entre los comerciantes, los marineros y en el pueblo de la ciudad de Roma antes de actuar profundamente sobre las clases dirigentes (Meillet 1980, p-67).

Luego, en el período clásico (100 - 14 a.C.) existió un auge en la literatura romana que coincide exactamente con el poder que esta República había ganado en su momento en el Mediterráneo. Algunos autores renombrados que dejaron su huella durante aquellos años dentro de esta literatura latina fueron: Cicerón, Salustio, Catulo, Virgilio, Horacio y Ovidio. El siglo I a.C. fue una época de efervescencia literaria en esta región; un ejemplo de ello es la aclamada obra *La Eneida* de Virgilio que se escribió durante este tiempo. La expansión del Imperio Romano continuó durante este período, lo que llevó a la propagación del latín en las provincias y a la latinización de áreas fuera de Italia. Esto contribuyó al desarrollo de diferentes variedades regionales del latín vulgar.

El declive de esta literatura comienza en el postclásico, que sucede pocos años después de la fundación del Imperio Romano (14 a.C. - 200 d.C.) en el que la lengua latina se expande por Europa y África del Norte. En esta época, el latín vulgar será la lengua dominante en las distintas provincias romanas dentro del Imperio, puesto que durante este período se desarrolló una diglosia entre la lengua hablada y la escrita. Esto sentó las bases para el desarrollo de las lenguas romances, las que evolucionaron a partir del latín vulgar hablado en las provincias del Imperio.

El período tardío del latín seguiría con esta tendencia, de tal forma que al final de esta etapa, habría una creciente heterogeneidad en esta lengua, teniendo en cuenta que es

marcadamente diferente en las distintas regiones donde se hablaba. Pharies procede a comentar que “sabemos por una noticia del historiador romano Elio Espartiano que cuando el emperador hispano Adriano pronuncia un discurso ante el Senado en el siglo II d.C, es tan marcado su acento regional que provoca la hilaridad de los senadores” (p. 55). Se considera que a partir de este momento se comienzan a diferenciar variedades lingüísticas locales y esta etapa constituye una transición del latín clásico a las lenguas romances.

En los siglos VII al XII, el período medieval del latín, presenta dos modalidades: una hablada y viva, y otra artificial, estática y escrita. Pharies afirma que el latín escrito se mantenía sólo por la literatura, tomando especial relevancia en el mundo de maestros instruidos y hombres cultos en la época carolingia, una lengua culta enseñada por los miembros de la corte. Este accionar permitió que se salvaguardara la tradición antigua del Imperio, conservando la literatura romana y griega. A finales de este mismo periodo, el latín deja de ser sostenible en la práctica de redactar todo tipo de documentos y en su reemplazo se utilizan las lenguas vernáculas. Al mismo tiempo, esta primera lengua pasa a ser relegada a la esfera de la religión y también entre los diplomáticos como *Lingua franca*.

Durante el periodo humanista (siglos XIV al XVI), el resurgimiento de la literatura clásica romana promovió la utilización del latín en el ámbito académico intentando retornar a su antigua gloria en escritores como Petrarca y Thomas Moore. No obstante, en el siglo XVIII deja de usarse en la diplomacia y en el período contemporáneo (Siglo XIX), esta lengua se deja de usar como método de instrucción en las universidades. Pharies concluye que el siglo XX es cuando por primera vez se permite el uso de las lenguas vernáculas en la liturgia católica, momento en que el latín pierde su última función social importante.

1.2.2. Del latín al español.

Como bien se sabe, el español es una lengua romance. El latín, durante un proceso de muchos años, se fue transformando en no solo una, sino varias lenguas romances, en las que algunas de las marcas lingüísticas que caracterizaron al latín se perdieron. Por ejemplo, en español, no hay declinación de los sustantivos, sin embargo, en latín sí lo había. Tal como explicamos anteriormente, el latín es una de las lenguas indoeuropeas antiguas mejor atestiguadas, cuya mayor producción literaria se produce en el periodo de apogeo del latín, conocido como latín clásico (siglos I a.C. – I d.C.). Luego, tras la caída del Imperio Romano (s. V) y su posterior

latinización (ss. VIII-XI) surgen las lenguas romances, es decir, las lenguas derivadas a partir del latín: español, italiano, portugués, entre otras.

Esencialmente, a medida que los dialectos regionales tomaron forma, las lenguas romances fueron modificando la gramática. Así, muchas declinaciones y géneros gramaticales se perdieron o bien se fusionaron, como veremos más adelante. Pharies, quien aborda detalladamente este proceso, señala que la pérdida de las desinencias causales nominales conduce a una menor flexibilidad en el orden de palabras, y elimina, al mismo tiempo, la necesidad de concordar los adjetivos en cuanto al caso con sus referentes. Otro ejemplo es el surgimiento de la categoría gramatical de artículo definido, lo que motiva necesariamente la creación de toda una serie de reglas sintácticas (p.103).

Pharies indica algunas características del latín que tienen diferencias sintácticas con el español. Respecto de los sustantivos menciona que en el latín los sujetos no se colocan necesariamente antes de los complementos y los adjetivos no se ubican en todos los casos al lado de sus referentes. Respecto a lo anterior, existe un propósito de tal orden de palabras, correspondiendo a estrategias estilísticas, por ejemplo, si se quiere resaltar alguna palabra en específico en algún discurso o comunicado.

1.3.El género en el latín.

El latín clasifica sus sustantivos en tres géneros gramaticales: masculino, femenino y neutro. Esta clasificación es fundamental para la coherencia y concordancia en las oraciones, puesto que determina las formas de los adjetivos, pronombres y algunos verbos que acompañan a los sustantivos. Pharies (1996), nos entrega información concreta al respecto.

Los sustantivos masculinos:

- Sustantivos que representan seres vivos masculinos. Algunos ejemplos son: *puer*, ‘niño’ o *vir*, ‘hombre’.
- Sustantivos de origen gramatical masculino, algunos de estos son por convención gramatical masculinos, independientes de que representes seres animados o animados. Algunos ejemplos son *annus*, ‘año’, *agricola*, ‘agricultor’ o *murus*, ‘muro’.

Los sustantivos femeninos:

- Sustantivos que representan seres vivos femeninos. Ejemplos: *puella*, ‘niña’, *mater*, ‘madre’, *mulier*, ‘mujer’.

- Igualmente, algunos son femeninos por convención gramatical. Por ejemplo: *casa*, ‘caseta’, *vita*, ‘vida’.

Los sustantivos neutros:

- Estos sustantivos frecuentemente, aunque no siempre, se utiliza para objetos inanimados y conceptos abstractos. Algunos ejemplos incluyen: *bellum*, ‘guerra’, *opus*, ‘trabajo’, *tempus*, ‘tiempo’.
- Además, estos sustantivos tienen terminaciones específicas que son distintas a los géneros masculino y femenino. Por ejemplo, en el nominativo y acusativo singular, las terminaciones suelen ser *-um*, en segunda declinación, y *-us*, en cuarta declinación, mientras que, en plural, el nominativo y acusativo suelen terminar en *-a*.

En latín, la concordancia gramatical es crucial. Los adjetivos, pronombres y artículos deben concordar en género, número y caso con los sustantivos a los que se refieren. Por ejemplo, un sustantivo masculino como *puer*, ‘niño’, requerirá que un adjetivo o pronombre asociado también esté en género masculino. *bonus puer*, ‘buen niño’. Así también con los géneros neutro y femenino.

1.3.1. Morfología.

El latín es una lengua altamente morfológica, lo que significa que gran parte de su significado se comunica a través de la morfología, esto es, la forma y estructura de las palabras. El nivel de los componentes y las funciones de los sustantivos y adjetivos, funciona en latín como en un sistema de casos, que utiliza desinencias para indicar una función gramatical (Pharies, 1980, p. 60) detalla algunas funciones primarias a continuación:

Casos:

Nominativo: El nominativo se usa para identificar al sujeto en una oración que realiza la acción o es descrita por el verbo. También se usa para identificar el atributo de un sujeto, como un adjetivo que describe al sustantivo en nominativo.

Ejemplo: en el caso de *puella amat librum*, ‘La chica ama el libro’, *puella* es el sujeto y está en nominativo.

Genitivo: se utiliza para indicar posesión o relación entre dos sustantivos.

Ejemplo: *Liber puellae*, ‘el libro de la chica, *puellae* está en genitivo y expresa posesión del libro por parte de la chica.

Dativo: se utiliza para indicar al receptor de la acción del verbo, así como para expresar el objeto indirecto.

Ejemplo: *Puellae donum dat*, ‘Le da un regalo a la chica’, *puellae* está en dativo y representa a la chica que recibe el regalo.

Acusativo: se utiliza para indicar al objeto directo de un verbo, quién recibe directamente la acción del verbo.

Ejemplo: *Puellam videt*, ‘(Él/ella) Ve a la chica’, *puellam*, que está en acusativo es el objeto directo del verbo *videt*.

Ablativo: se utiliza para indicar circunstancias o condiciones en que ocurre una acción. Existen variadas traducciones como “con, por, en, mediante” según su contexto.

Ejemplo: *Puella cum libro ambulat*, ‘la chica camina con el libro, *cum libro* está en ablativo, expresando la circunstancia en que la chica camina.

Vocativo: se utiliza para dirigirse directamente a alguien o algo. En general se usa con nombres propios o sustantivos que representan quién está hablando.

Ejemplo: *Ave, Maria* ‘salve, María’ *Maria* está en vocativo y se usa para dirigirse directamente a María.

Género: En los sustantivos latinos existe un género gramatical que puede ser masculino, femenino o neutro. Estos géneros son componentes intrínsecos de los sustantivos y determinan la estructura de la palabra y su concordancia con otros elementos dentro de la oración. No pueden cambiar su género, pero sí su caso y número. En tanto los adjetivos, sí pueden cambiar de género.

Número: Los sustantivos pueden estar en singular o plural, considerando si es solo una o es más de una cosa.

Por ejemplo, *puer* ‘niño’ en plural es *pueri* ‘niños’.

Los adjetivos en latín concuerdan en número con los sustantivos a los que modifican.

Por ejemplo, *bonus* ‘bueno’ se convierte en *boni* ‘buenos’ en plural masculino.

1.4. El género neutro: Neutrum y su pérdida.

El *Neutrum* representó objetos y conceptos que carecían de género biológico. Algo importante a señalar es que, en la lengua latina, los sustantivos y adjetivos neutros se caracterizaron por sus terminaciones específicas en nominativo y acusativo singular. También había pronombres personales en neutro, como *id* ‘esto’ o *hoc* ‘esto’, que se utilizaban para referirse a cosas o conceptos sin géneros. La diferencia entre ambas es que *id* se utiliza para hacer referencia a elementos previamente mencionados, tendiendo a ser más abstracto, mientras que *hoc* se usa para señalar objetos más concretos, ya sea en términos de cercanía física o discursiva.

Siguiendo las explicaciones de Caldevilla Rodríguez, existen dos características fundamentales del género neutro: “Uno de ellos era tener el nominativo igual que el acusativo singular, con diversas terminaciones y en plural terminado en -a. La otra característica era que se relacionaban con los llamados ‘sustantivos inanimados’, pero dicha distinción se perdió en el siglo I a.C.” (p. 15).

En un estudio sobre el género neutro en latín, resulta crucial mencionar el origen protoindoeuropeo del sistema de géneros, dado que en esta lengua ancestral la distinción primaria era entre sustantivos animados e inanimados, más que entre masculino y femenino y neutro. Esta distinción de animación que hacía referencia a si el sustantivo denotaba seres vivos o no, fue fundamental en la estructura gramatical del protoindoeuropeo. Forston nos aclara: “Proto-Indo-European originally distinguished two genders: animate and inanimate. The animate category later developed into masculine and feminine in the daughter languages, while the inanimate category became neuter”¹ (Fortson, 2010, p114). En esta cita explica la distinción original de géneros en protoindoeuropeo entre animado e inanimado, y como evolucionó hacia

¹ Traducción: "El protoindoeuropeo originalmente distinguía dos géneros: animado e inanimado. La categoría animada posteriormente se desarrolló en masculino y femenino en las lenguas hijas, mientras que la categoría inanimada se convirtió en el neutro." (Fortson, 2010, p. 114)

los géneros masculino y femenino y neutro en las lenguas indoeuropeas posteriores como el latín.

Como se mencionó anteriormente, los sustantivos neutros en latín generalmente terminan en *-um* en el nominativo singular y en *-a* en el nominativo acusativo plural. Por ejemplo: *bellum*, ‘guerra’, en nominativo singular, *bella*, ‘guerras’ en nominativo plural. En el latín solamente existían tres declinaciones que contenían el género neutro: la segunda, la tercera y la cuarta, y varía de las declinaciones de masculino y femenino únicamente en nominativo y acusativo, tanto en las formas singular como plural, de la siguiente forma:

Segunda declinación:	Tercera declinación	Cuarta declinación:
Nominativo singular: <i>-um</i>	Nom. sing: -	Nom. sing: <i>-u</i>
Nominativo plural: <i>-a</i>	Nom. plur: <i>-a</i>	Nom. plur: <i>-ua</i>
Vocativo singular: <i>-um</i>	Voc. sing: -	Voc. sing: <i>-u</i>
Vocativo plural: <i>-a</i>	Voc. plur: <i>-a</i>	Voc. plur: <i>-ua</i>
Acusativo singular: <i>-um</i>	Acus. sing: -	Acus. sing: <i>-u</i>
Acusativo plural: <i>-a</i>	Acus. plur: <i>-a</i>	Acus. plur: <i>-ua</i>
Genitivo singular: <i>-i</i>	Genitivo singular: <i>-is</i>	Genitivo singular: <i>-us</i>
Genitivo plural: <i>-orum</i>	Genitivo plural: <i>-um</i>	Genitivo plural: <i>-uum</i>
Dativo singular: <i>-o</i>	Dativo singular: <i>-i</i>	Dativo singular: <i>-u</i>
Dativo plural: <i>-is</i>	Dativo plural: <i>-ibus</i>	Dativo plural: <i>-ibus</i>
Ablativo singular: <i>-o</i>	Ablativo singular: <i>-e</i>	Ablativo singular: <i>-u</i>
Ablativo plural: <i>-is</i>	Ablativo plural: <i>-ibus</i>	Ablativo plural: <i>-ibus</i>

Algunas características que provocaron su pérdida fue que los neutros de segunda declinación eran muy similares al género masculino de este mismo grupo, no obstante, presentaban una diferencia: el nominativo “*-um*,” mientras que el masculino acaba en “*-us*.” Por otra parte, en acusativo plural, el neutro terminaba en “*-a*” frente al masculino terminado en “*-i*” “*-os*”. Otra serie de neutros, como los de tercera y cuarta declinación se confundieron

con los sustantivos masculinos mencionados anteriormente, y con el tiempo se volvieron similares.

La similitud que estos géneros tenían en sus terminaciones provocó que al pasar al español terminan fusionando el neutro con el género masculino, dependiendo de los casos ya antes mencionados. Existe una tendencia de distribución de estos sustantivos neutros propuesto por Ralph Penny en *Gramática histórica del español*, que nos aclara: “si el sustantivo latino tenía una vocal en su sílaba final se incluía entre los masculinos, mientras aquellos (relativamente pocos) neutros que evolucionaban desde su forma plural (en -a) adquirirían el género femenino” (p. 145). Caldevilla Rodríguez realiza un análisis respecto a los dichos de Penny, de tal manera que existe asociación del género masculino y femenino dependiendo de algunas declinaciones del género neutro.

2. Corpus literario.

El latín clásico como lengua de gran relevancia histórica y cultural, ofrece una perspectiva amplia y variada para la exploración de los matices del género gramatical. Entre los géneros que lo componen, el *neutrum* es central en esta investigación. En este contexto, se ha hecho una selección de tres obras literarias de gran relevancia histórica y literaria: los discursos de Cicerón, especialmente en *Philippicae* y *Catilinarias*, *La guerra de las Galias* de Julio César y *De Brevitate Vitae*, de Séneca. A través de un análisis detenido en capítulos específicos de estas obras, se explorará cómo se empleó el género neutro para transmitir significados, centrándonos en el valor semántico que los términos pueden adquirir en diferentes géneros.

2.1. La Guerra de las Galias.

Julio César fue un militar y estratega extraordinario que cuando se habla de guerra romana, poder o historia clásica, su nombre resuena como uno de los líderes más importantes en la historia de la humanidad. Su escrito más famoso, *La Guerra de las Galias*, narra la conquista de Galia, relatando la contienda militar que se vivió allí y que se extendió desde el año 58 a.C. hasta el 51 a.C.

A pesar de que esta documentación fue escrita en tiempos de guerra, Víctor Saltero nos explica en la introducción de *La guerra de las Galias y la Guerra civil*, que “César no escribía para snobs quisquillosos de las formas literarias, escribía para el ciudadano normal y con un

admirable sentido periodístico” (p. 3). De esta forma, escribe en tercera persona como si él fuese un testigo más de toda esta campaña, analizando los acontecimientos desde una perspectiva intelectual, en vez de vanagloriarse como el narrador protagonista. A su vez, si nos ponemos en contexto sobre lo que fue la vida de Julio César, él no comenzó como un militar, al contrario, era un civil que más adelante se formó como un político en el senado romano.

El origen de *La guerra de las Galias* se remontaba muchos siglos antes de que Julio César naciera, no obstante, cuando este fue nombrado Cónsul se le encomendó ir en dirección a tales tierras fronterizas. Con esto, inicia la guerra en búsqueda de nuevas tierras seguras. La pacificación definitiva de las Galias sucedió luego de nueve años de diversos combates en las que se demostró la fuerte estrategia militar que este líder tenía. Esto no solo provocó una ampliación masiva de territorio romano, sino que el prestigio de César tuvo un auge que elevó las preocupaciones de los aristócratas.

Los eventos principales de esta documentación abordan la invasión de los Helvecios, la rebelión de los belgas, la revuelta de Vercingétorix, las campañas de Britania y Germania y luego el retorno a Roma dónde tras enterarse del descontento del bando de los conservadores liderados por Pompeyo, surge una guerra civil. Víctor Saltero nos entrega una visión más simple de este escrito:

“los comentarios de César los escribió en forma de crónicas periodísticas de lo que iba sucediendo día a día en los campos de batalla, las cuales hacía llegar a Roma donde las leían ávidamente, al igual que hoy la gente ve los noticieros de televisión en busca de noticias de las guerras que continuamente asolan nuestro mundo. (19)

La *Guerra de las Galias* es un testimonio histórico invaluable que proporciona un legado e información detallada sobre las tácticas militares de dicha época. Esto, además, otorgó prestigio a César como líder militar, para así tomar los recursos necesarios en su persecución de sus objetivos políticos en Roma. Por medio de esta obra, se podrá explorar la semántica del género neutro, explorando como el sentido abstracto se utiliza en la narración de los hechos de la guerra que este autor vivió y escribió.

2.2.Los Discursos de Cicerón.

Marco Tulio Cicerón fue un destacado político, orador, filósofo, abogado y escritor romano, ampliamente conocido por sus discursos y escritos filosóficos. Fue un autor que presentó

destacadas contribuciones en la oratoria. Entre sus obras más destacadas se encuentran *Philippicae* y *Catilinarias*, las cuales han sido estudiadas hasta la actualidad. Nos enfocaremos en *Philippicae*, una oratoria compuesta por catorce discursos pronunciados por Cicerón entre el 44 y el 43 a.C. Gregorio Peces-Barba Martínez en su análisis “Reflexiones sobre la ciudadanía moderna”, explica que Cicerón busca comunicar las ideas de la libertad, la participación política y de “imperio de las leyes” basada en el bien común. Recordemos que aquella época, Marco Antonio estaba a cargo de este nuevo imperio, lo que para este autor latino representaba una amenaza para la República tras el asesinato de Julio César.

Los discursos de Cicerón en contra de Marco Antonio reflejan su deseo de preservar lo que era la República romana, un efecto que intentaba transmitir a su audiencia. No obstante, a pesar de todos los esfuerzos retóricos impuestos en su literatura, el sentido de República colapsa y el imperio sucede en un auge tras las luchas políticas y militares. Cicerón vivió durante un período tumultuoso en la historia de su nación, viendo la caída y el surgimiento de Roma como una nueva potencia.

Los discursos apasionantes y enérgicos de las *Filípicas* no sólo denunciaron las acciones del mandatario romano en ese momento, sino que también ofreció una visión fascinante de la política, junto con reflexiones significativas e interesantes, como la lucha por la República, el poder del orador y el papel del ciudadano. Por medio de esta obra, podremos explorar el género neutro desde una vista más discursiva, como es utilizado en los diálogos elocuentes de Cicerón y cómo la semántica del neutro se utiliza en los sentidos del discurso.

2.3. Sobre la brevedad de la vida.

De Brevitate Vitae es una obra escrita por el filósofo estoico romano Séneca. En esta obra el autor reflexiona sobre la naturaleza efímera de la vida humana y junto con ello ofrece consejos sobre cómo darle un significado. Lucius Annaeus Seneca fue una de las figuras intelectuales más importantes en el siglo I d.C. y que incluso se extendió a toda la Edad Media y al Renacimiento. Según los comentarios de la edición de la Universidad de Puerto Rico, el autor anónimo presenta la idea de que Séneca faltaba ante la lógica de lo que enseñaba y practicaba, debido a la riqueza que poseía, algo que se tomaba en contraste con la filosofía estoica. Pero esto se justifica cuando este intelectual aclara que las posesiones materiales no eran algo negativo en sí mismas, sino el afán y el apego excesivo de las riquezas.

En *La brevedad de la Vida* se pueden encontrar diversos puntos clave que manifiestan reflexiones sobre la vida y su significado, por lo que, desde una perspectiva más abierta y abstracta de las cosas, esta obra puede ayudarnos a explorar el sentido de metáfora del género neutro e identificar los sentidos que estos puedan tomar.

Séneca sugiere que la filosofía estoica es una guía valiosa para vivir una buena vida, que nos ayuda a desarrollar la virtud, la disciplina y la sabiduría. Con estas cualidades, la obra plantea que, al utilizar estas herramientas entregadas, los desafíos pueden enfrentarse con serenidad y equilibrio. Con ello, el autor insta a sus lectores a liberarse de lo mundano, de las preocupaciones que esto pueda conllevar en una vida efímera. En la actualidad, este pensamiento sigue vigente, siendo materia de estudio y reflexión.

3. Metodología

Para la obra *Philippics*, se trabajará con la traducción de Julián Bautista Calvo, de editorial Planeta. En el caso de *De Bello Gallico* se trabajará con la traducción de José Goya Muniáin y Manuel Balbuena de *Bellum Gallicum* de ediciones Orbis. La traducción de *De Brevitate Vitae* fue elaborada por la biblioteca virtual *OmegaAlfa*. El corpus latino de las tres obras completas se extrajeron de la biblioteca virtual *The Latin Library*.

Como ya se señaló, para el presente análisis se trabajará con los tres sustantivos más frecuentes en las obras seleccionadas y que tienen valores semánticos dispares en el corpus elegido:

	<i>Tempus, temporis</i>	<i>Opus, operis</i>	<i>Bellum, belli</i>
<i>Philippics</i>	En esta obra se identificaron una totalidad de cinco fragmentos en la obra completa en que aparecen estos sustantivos referidos al tiempo.	Estos sustantivos aparecen únicamente doce veces y este fenómeno se da en cada una de ellas	En esta obra aparecen más de treinta fragmentos en la obra completa en que aparecen estos sustantivos referidos a la guerra.
<i>De Bello Gallico</i>	Se identificó un total de catorce apariciones de esta palabra	Se identificó un total de setenta y siete apariciones de este sustantivo.	Aparece más de cien apariciones de esta palabra.

<i>De brevitae vitae</i>	Aparece un total de treinta y ocho veces en todo el texto	Aparece un total de tres en todo el texto	Aparece solamente una vez en todo el texto
--------------------------	-----------------------------------------------------------	-------------------------------------------	--------------------------------------------

4. Análisis

En el siguiente análisis, se identificará y categorizará tres sustantivos en género neutro en las obras *Philippics* de Cicerón, *De Bello Gallico* de Julio César y *De Brevitate Vitae* de Séneca. Para ello, se utilizará una tabla en las cuales aparecerán los fragmentos de dichas obras en su versión original y traducida en la que se destacan mediante letra negrita, las palabras seleccionadas. En primer lugar, se examinará como el sustantivo *tempus* presenta una consistencia en su definición en dos de las obras estudiadas, pero varía en la tercera, manteniendo siempre su género, caso y declinación. Este término es utilizado tanto como una unidad de medida concreta como un concepto abstracto. En segundo lugar, se analizará el sustantivo *opus*, cuya versatilidad le permite abarcar un rango semántico amplio, desde su significado original hasta otras expresiones más elaboradas. Sus significados varían según el caso y el contexto en que aparecen, permitiendo nuevas interpretaciones. Por último, se estudiará el sustantivo *bellum*, que, a diferencia de los anteriores, no experimenta cambios en su significado a lo largo de las diferentes obras y épocas analizadas. En los textos de Julio César, Cicerón y Séneca, *bellum* conserva su sentido de guerra, sin alteraciones notables en su uso, a pesar de los diferentes contextos históricos y literarios en que se emplea.

4.1. Distinto significado, mismo sustantivo.

Tempus/Temporis: Tiempo. Sustantivo. Tercera declinación.

4.1.1. El tiempo, una unidad de medida.

Texto: Philippics, Filipicas, Marco Tulio Cicerón.

En las siguientes tablas se presentan los párrafos originales y en su versión traducida en *Filipicas* de editorial Planeta, en los cuales aparecen la palabra *tempus* en diversas declinaciones y, tal como veremos a continuación, todas se vinculan con un mismo significado

y motivo en la obra.

Fragmento en latín	Traducción al español
<p>Párrafo 1 Término: <u>tempore</u></p> <p>Antequam de republica, patres conscripti, dicam ea, quae dicenda hoc tempore arbitror, exponam vobis breviter consilium et profectionis et reversionis meae.</p>	<p>Antes de exponer, padres conscriptos [sic], lo que creo debo decir de la república en la ocasión presente, explicaré con brevedad los motivos de mi partida y de mi regreso.</p>
<p>Párrafo 5 Término: <u>tempus</u></p> <p>Cum in audacis sceleratosque servos, tum in impuros et nefarios liberos, talisque eversio illius exsecratae columnae, ut mihi mirum videatur tam valde reliquum tempus ab illo uno die dissensisse.</p>	<p>Tanto a los osados y perversos esclavos como a los impuros y malvados ciudadanos, y tal su energía al derribar aquella execrable columna, que admiro cuán distintos son los tiempos posteriores a aquel día.</p>
<p>Párrafo 9 Término: <u>tempus</u></p> <p>Tum vero tanta sum cupiditate incensus ad reditum, ut mihi nulli neque remi neque venti satis facerent, non quo me ad tempus occurrurum non putarem, sed ne tardius, quam cuperem, rei publicae gratularer.</p>	<p>Tan grande fue desde entonces mi deseo de volver, que no había remos y vientos que me satisficiesen; no porque esperase llegar a tiempo, sino por no retrasar más de lo que deseaba mi parabién a la república.</p>
<p>Párrafo 17 Término: <u>temporibus</u></p> <p>Pecunia utinam ad Opis maneret! cruenta illa quidem, sed his temporibus, quoniam iis, quorum est, non redditur, necessaria.</p>	<p>¡Ojalá estuviera aún el dinero en el templo de Opis que, aunque ensangrentado, era necesario en estos tiempos, ya que no se devuelve a sus dueños!</p>
<p>Párrafo 23 Término: <u>tempore</u></p> <p>Quae quidem ego, patres conscripti, qui illa numquam probavi, tamen ita conservanda concordiae causa arbitratus sum, ut non modo, quas vivus leges Caesar tulisset, infirmandas hoc tempore non puterem, sed ne illas quidem, quas post mortem Caesaris prolatas esse et fixas videtis.</p>	<p>No aprobé yo nunca esas actas, padres conscriptos; pero convencido de que era preciso mantenerlas para mantener la paz y concordia, he opinado que no sólo se debían conservar las leyes que César hizo durante su vida, sino también las publicadas como suyas después de su muerte.</p>

El primer fragmento, que a su vez es el primer párrafo del texto, inicia con “Antequam de

república, patres conscripti, dicam ea, quae dicenda hoc tempore arbitror, exponam vobis breviter consilium et profectionis et reversionis meae”, traducido: ‘Antes de exponer, padres conscriptos [sic]², lo que creo debo decir de la república en la ocasión presente’. El primer sustantivo de género neutro que se utiliza referido al tiempo es ‘tempore’, en caso ablativo singular. La función que está teniendo es la de indicar el marco temporal en el que se desarrollan las acciones y decisiones del autor desde un inicio hasta un final y también como lapso de tiempo, o sea, un momento, ese presente que está aconteciendo. Se está mencionando al comienzo para así situar el discurso con un momento específico en el tiempo: “Quae dicenda hoc tempore arbitror”, cuya traducción es: “que creo que es necesario decir en este momento.”. En la expresión, *tempore* está funcionando con *hoc* y *arbitror*, "Yo creo en este momento". *Hoc tempore* significa ‘en este momento’ y ‘arbitro’ es la primera persona del singular del presente de indicativo del verbo *arbitrari*, que significa ‘crear’ o ‘juzgar’. Con ello enfatiza el momento presente en el que Cicerón está hablando, el presente y en el contexto político en el que se encuentra, que a su vez narra con posibles eventos futuros. En perspectiva completa de esta cita, corresponde al inicio de una de las Filípicas de Cicerón, específicamente a la primera en que este autor muestra su apoyo a la restauración de la república romana.

En el segundo fragmento, que a su vez está en el quinto párrafo, hace presente el sustantivo *tempus*, ubicado en la última oración “ut mihi mirum videatur tam valde reliquum tempus ab illo uno die dissensisse”, traducido: “que admiro cuán distintos son los tiempos posteriores a aquel día.” Acá se utiliza en caso nominativo singular y nuevamente se presenta como una unidad de medida. ¿Cómo podemos corroborar esto? En su traducción “tiempos posteriores a aquel día” el sustantivo *tempus* se utiliza para expresar el período de tiempo que ha pasado desde el evento mencionado, que a su vez es el día al que se está haciendo referencia. Además, está acompañado por *reliquum* que significa ‘restante’ lo que si se traduce palabra por palabra quedaría como ‘el resto del tiempo’ ‘el tiempo restante’ o ‘el tiempo que queda’. En el contexto general del párrafo, este sustantivo puede funcionar también como ‘temporada’, tomando en cuenta que representa la duración o intervalo de tiempo desde un punto en el pasado hasta el presente en que está escrito el discurso.

² [Sic] “Patres Conscripti” se traduce naturalmente como: “Senadores”. En este caso, el autor traduce de forma literal al español “padres conscriptos”. Esto se explica como una denominación corporativa de los senadores romanos, los cuales fusionan a los antiguos senadores patricios conocidos como “patres”, con los “conscripti”, su traducción: “alistados” en un sentido de servicio nacional.

En el fragmento número tres, ubicado en el párrafo nueve, *tempus* vuelve a utilizarse de la misma forma. “Tum vero tanta sum cupiditate incensus ad reditum, ut mihi nulli neque remi neque venti satis facerent, non quo me ad tempus occursurum non putarem, sed ne tardius, quam cuperem, rei publicae gratularer.” Su traducción sería: ‘Tan grande fue desde entonces mi deseo de volver, que no había remos y vientos que me satisficiesen; no porque esperase llegar a tiempo, sino por no retrasar más de lo que deseaba mi parabién a la república’. En esta cita, el tiempo funciona como un objetivo, un punto de llegada en el eje temporal, pero sigue sin funcionar como una definición abstracta, en tanto refiere a un momento específico. Cuando menciona “no porque esperase llegar a tiempo”, sirve como una meta que continúa participando dentro de una unidad de tiempo en la que él se mueve. Si lo desglosamos, *ad tempus occursurum* se complementan para mejor coherencia con *tempus*. Así, *ad tempus* significa ‘a tiempo’ o ‘para ese momento’, mientras que *occursurum* corresponde al futuro participio activo de *occurrere*, que significa ‘encontrar, llegar’. Así, se puede observar que *tempus* en este fragmento tiene un sentido circunstancial, pues el autor se veía más interesado en la motivación de sus acciones y no a la limitación del tiempo.

Siguiendo el rastro hasta el párrafo diecisiete, la palabra ‘tiempo’ aparece ahora como *temporibus*, que corresponde a la declinación del sustantivo en ablativo plural. El fragmento específico es el siguiente: Cruenta illa quidem, sed his temporibus, quoniam iis, quorum est, non redditur, necessaria.” Siguiendo la idea del primer caso revisado, *temporibus* significa ‘tiempos’ o ‘épocas’ y se utiliza para referirse a un período específico de tiempo o momentos en este mismo. Su uso refiere a las circunstancias en que ocurren ciertas acciones o eventos: “que, aunque ensangrentado, era necesario en estos tiempos, ya que no se devuelve a sus dueños!”. En este contexto Cicerón aborda el legado de Julio César y la importancia de sus acciones y leyes, y destaca que muchas promesas de este militar no se cumplieron durante su vida, pero se descubrieron después de su muerte.

Por último, en el párrafo número veintitrés sigue vigente el contexto sociopolítico que está indicando Cicerón desde el párrafo diecisiete, en el que continúa cuestionando leyes controvertidas que él no apoyaba pero que en su presente ve necesarias para la estabilidad política. En este contexto, el sustantivo *tempore* se utiliza en ablativo singular y está refiriendo al tiempo o las circunstancias en que ocurren dichos acontecimientos. Así “quas vivus leges Caesar tulisset, infirmandas hoc tempore non puterem, sed ne illas quidem” se traduce como:

“que César hizo durante su vida, sino también las publicadas como suyas después de su muerte.” En este fragmento se usa para resaltar el momento presente en el que se están discutiendo tales leyes y decretos de Julio César que hizo tiempo atrás. Si lo traducimos de manera literal, podemos ver mucho mejor el comportamiento de este sustantivo. El fragmento "infirmandas hoc tempore non puterem" se traduce como ‘no pensaría que deban ser fortalecidas en este momento’. En esta cita *infirmandas* corresponde al gerundivo pasivo de *infirmare*, ‘fortalecer’ e indica una necesidad o deber, mientras que *hoc tempore* refiere a ‘en este momento’. Así, *hoc* sigue funcionando como una locución con *tempore*, señalando nuevamente un momento. *Tempore*, alude a un ‘mientras’, cuando el César estaba presente, un ‘durante’ su vida. Esto, mencionado igualmente en un ‘mientras’ o un ‘durante’, se discuten dichas leyes impuestas por este militar.

El funcionamiento general de *tempus*, *temporis*, *temporibus* y *tempore* en la obra de Cicerón es en todo momento como una unidad de medida, algo que recorre desde un inicio hasta un final, un sistema de medición en el tiempo. No importa en qué contexto se lean estos sustantivos durante toda la obra, el tiempo siempre se refiere en unidades de medida en el transcurso del devenir. En todo momento se utiliza para guiar de manera efectiva los datos históricos en sus discursos y argumentos en función del transcurso del tiempo. Esto enfatiza la importancia del momento presente, pasado y futuro, como algo que sucedió, algo que está pasando y algo que puede pasar, marcando momentos que se mueven en el tiempo y que este mismo mide y estructura por medio de tales sustantivos.

Texto: De Bello Gallico, La Guerra de las Galias, de Julio César.

Tomando cinco ejemplos en los que aparecen estos sustantivos, nuevamente vamos a observar y analizar el comportamiento semántico que tienen en los distintos contextos que la obra ofrece.

Fragmento en latín:	Traducción al español:
<p>Párrafo 3 Término: <u>tempore</u></p> <p>Itemque Dumnorigi Haeduo, fratri Diviciaci, qui eo tempore principatum in civitate obtinebat ac maxime emit acceptus erat, ut idem conaretur persuadet eique filiam suam</p>	<p>Lo mismo persuade a Dumnóriges eduo, hermano de Diviciaco (que a la sazón era la primera persona de su patria, muy bienquisto del pueblo) y le casa con una hija suya.</p>

in matrimonium dat	
<p>Párrafo 11 Término: <u>tempore</u></p> <p>Helvetii iam per angustias et fines Sequanorum suas copias traduxerant et in Haeduum fines pervenerant eorumque agros populabantur. Haedui, cum se suaque ab iis defendere non possent, legatos ad Caesarem mittunt rogatum auxilium: ita se omni tempore de populo Romano emitti em ut paene in conspectu exercitus nostri agri vastari, liberi [eorum] in servitutem abduci, oppida expugnari non debuerint. Eodem tempore [quo Haedui] Ambarri, necessarii et consanguinei Haeduum, Caesarem certiore faciant sese emittitur agris non facile ab oppidis vim hostium prohibere. Item Allobroges, qui trans Rhodanum vicis possessionesque habebant, fuga se ad Caesarem emittunt et demonstrant sibi praeter agri solum nihil esse reliqui. Quibus rebus adductus Caesar non expectandum sibi statuit, emitti fortunis sociorum consumptis, in Santonos Helvetii pervenirent.</p>	<p>Ya los helvecios, transportadas sus tropas por los desfiladeros y confines de los secuanos, habían penetrado por el país de los eduos, y le corrían. Los eduos, no pudiendo defenderse de la violencia, envían a pedir socorro a César, representándole: «haber sido siempre tan leales al Pueblo Romano, que no debiera sufrirse que casi a vista de nuestro ejército sus labranzas fuesen destruidas, cautivados sus hijos y sus pueblos asolados». Al mismo tiempo que los eduos, sus aliados y parientes los ambarros dan parte a César cómo arrasadas ya sus heredades, a duras penas defienden los lugares del furor enemigo; igualmente los alóbroges, que tenían haciendas y granjas al otro lado del Ródano, van a ampararse de César diciendo que nada les queda de lo suyo sino el suelo desnudo de sus campos y heredades. César, en vista de tantos desafueros, no quiso aguardar a que los helvecios, después de una desolación general de los países aliados, llegasen sin contraste a los santonos.</p>
<p>Párrafo 20 Término: <u>tempus</u></p> <p>Dumnorigem ad se vocat, fratrem emitti; quae in eo reprehendat ostendit; quae ipse intellegat, quae civitas queratur proponit; monet ut in reliquum tempus omnes emittitur vitet; praeterita se Diviciaco fratri condonare dicit. Dumnorigi custodes emit, ut quae agat, quibuscum loquatur scire possit.</p>	<p>Luego hace venir a su presencia a Dumnóriges; y delante de su hermano le echa en cara las quejas de éste, las de toda la nación, y lo que él mismo había averiguado por sí. Encárgale no dé ocasión a más sospechas en adelante, diciendo que le perdona lo pasado por atención a su hermano Diviciaco, y le pone espías para observar todos sus movimientos y tratos.</p>
<p>Párrafo 44 Término: <u>tempus</u></p> <p>Non sese Gallis sed Gallos sibi bellum intulisse: omnes Galliae civitates ad se oppugnandum venisse ac contra se castra habuisse; eas omnes copias a se uno proelio pulsas ac superatas em. Si iterum experiri velint, se iterum paratum em decertare; si</p>	<p>Que no movió él la guerra a los galos, sino los galos a él, conspirando aunados todos y provocándole al combate; que todas estas tropas desbarató y venció en sola una batalla; que si quieren otra vez tentar fortuna, está pronto a la contienda, mas si prefieren la paz,</p>

pace uti velint, iniquum em de stipendio recusare, quod sua voluntate ad id **tempus** pependerit. Amicitiam populi Romani sibi ornamento et praesidio, non detrimento esse oportere, atque se hac spe petisse. Si per populum Romanum stipendium remittatur et dediticii subtrahantur, non minus libenter sese recusaturum populi Romani amicitiam quam adpetierit. Quod multitudinem Germanorum in Galliam traducat, id se sui muniendi, non Galliae oppugnandae causa facere; eius rei testimonium esse quod nisi rogatus non venerit et quod bellum non intulerit sed defenderit. Se prius in Galliam venisse quam populum Romanum. Numquam ante **hoc tempus** exercitum populi Romani Galliae provinciae finibus egressum.

no es justo le nieguen el tributo que habían pagado hasta **entonces** de su propia voluntad; que la amistad del Pueblo Romano debía redundar en honra y ventaja suya, no en menoscabo, pues con este fin la pretendió; que si los romanos le quitan el tributo y los vasallos tan presto, renunciaría su amistad como la había solicitado. El conducir tropas de Germania era para su propia seguridad, no para la invasión de la Galia; prueba era de ello no haber venido sino llamado, y que su guerra no había sido ofensiva, sino defensiva; que entró él en la Galia antes que el Pueblo Romano; que jamás hasta **ahora** el ejército de los romanos había salido de los confines de su provincia

El primer fragmento ubicado en el párrafo tres de la obra se empieza utilizando el sustantivo en su forma *tempore*: “Diviciaci, qui eo tempore principatum in civitate obtinebat ac maxime plebi acceptus erat”. En este caso, la palabra *tempore*, exactamente como un ablativo de tiempo indica cuándo o en qué período se llevaron a cabo las acciones mencionadas en el texto. *Eo tempore* traducido, ‘en ese momento’ se usa para especificar el espacio de tiempo en el que ocurrieron los eventos o acciones. Nuestro traductor utiliza la palabra ‘sazón’, para referirse a la ‘ocasión’ o ‘tiempo oportuno’ al momento de traducir *tempore*, no obstante, en cualquier caso, vendría a referirse a ese momento presente de aquel pasado al que el autor se está refiriendo. En este caso, al tercer año después de que se confirmara la partida. Si lo desglosamos, *eo* está funcionando con *tempore* para indicar una instancia o un momento de tiempo. *Eo tempore*, ‘en ese momento’ o ‘en aquel tiempo’. *Eo* significa ‘allí’, ‘en este punto’, ‘en aquel lugar’ y *tempore* significa ‘tiempo’. Aunque *tempore* no es un adverbio, en general los sustantivos que se refieren al tiempo se pueden combinar de diversas maneras.

En el segundo fragmento ubicado en el párrafo once, la misma forma del sustantivo anterior aparece dos veces:

Omni tempore de populo Romano meritos esse ut paene in conspectu exercitus nostri agri vastari, liberi [eorum] in servitatem abduci, oppida expugnari non debuerint. Eodem tempore [quo Haedui] Ambarri, necessarii et consanguinei Haeduorum,

Caesarem certiore[m] faciunt sese depopulatis agris non facile ab oppidis vim hostium prohibere.

Nuevamente *tempore* se emplea como un complemento circunstancial de tiempo. Indica el momento en el que Julio César tomó la decisión de no esperar a los helvecios. En este caso, *tempore* se refiere al tiempo o al período en el que César tomó esta determinación. El concepto de tiempo sigue utilizándose como una forma de medida en el transcurso del mismo tiempo para guiar la narración que el general militar está relatando. Si lo desglosamos, el adjetivo *omni* está funcionando con *tempore*. *Omni tempore*, ‘en todo momento’ o ‘siempre’. *Omni* significa ‘todo’ y *tempore* significa ‘tiempo’. Con ello, Julio César mantiene una postura de consideración ‘en todo momento’, ‘todo el tiempo’ o ‘siempre’ supo, “en todo momento” tuvo en cuenta la perspectiva que los helvecios tenían del pueblo romano.

Por otro lado, *tempus* es otra de las formas utilizadas en el siguiente fragmento: “ut in reliquum tempus omnes suspiciones vitet” significa: ‘que, para el tiempo futuro, evite todas las sospechas’. Al desglosar el fragmento nos queda ‘para el tiempo futuro’ o ‘por el resto del tiempo’, pues *in*, ‘en’, y *reliquum* que, como vimos, significa ‘posterior’, acompañan al sustantivo y funcionan como determinantes, indicando una unidad de medida hacia un tiempo futuro. Incluso su siguiente traducción ‘por el resto del tiempo’, sigue sin variar. En el siguiente fragmento, “numquam ante hoc tempus exercitum populi Romani Galliae provinciae finibus egressum” traducido: “; que jamás hasta ahora el ejército de los romanos había salido de los confines de su provincia”, *tempus* se refiere al presente, pero indicando una línea de tiempo desde el pasado hasta ahora. Si lo desglosamos, *ante hoc tempus* tenemos ‘antes de este tiempo’. En esta traducción, *hoc*, demostrativo ‘este’ acompaña a *tempus*. No obstante, si seguimos el contexto, Julio César indica que nunca antes el ejército romano (en la época en que conquistaron las Galias y se establecieron ahí) había salido de los límites. *Tempus*, entonces, se utiliza como una unidad de medida que abarca desde el inicio de la guerra de las Galias hasta el presente. Así, esta palabra, a simple vista, funciona en un sentido de temporada o época en que suceden los eventos relatados. Se pudo observar que, en la obra anterior, Cicerón utiliza *hoc tempore* en ablativo de tiempo, mientras que Julio César en este fragmento usa *hoc tempus* en acusativo, ambas si se traducen de forma literal, significarían ‘esta vez’, o este ‘presente’, así como lo utiliza Cicerón en la primera cita de su obra. No obstante, el contexto en que aparecen aclara pequeñas diferencias entre ambos ejemplos. Las dos en sus respectivos extractos entregan un concepto de tiempo desde un pasado hasta el presente, sin

embargo, *hoc tempore* sirve más para señalar un ‘durante’, que sucedió en el pasado, o sea, desde un pasado lejano hasta un pasado más cercano, mientras que *hoc tempus*, desde un pasado, ya sea lejano o cercano, hasta el presente. En ambos ejemplos, siempre se utiliza como una medida del tiempo.

Hasta este momento, tanto en la obra de Cicerón como en la de Julio César, podemos concluir que: *Tempus* se emplea para referirse al tiempo en un sentido más general y a menudo se usa para indicar la duración de ciertos eventos o circunstancias. Por ejemplo, se utiliza para hablar del período durante el cual las tribus galas han estado pagando tributos al pueblo romano. En este caso, *tempus* se relaciona con la duración de una acción o situación específica en el pasado. Por otra parte, *tempus* se emplea también en expresiones específicas para indicar un período de tiempo más acotado o para enfocarse en un punto en el tiempo en el que ocurren ciertos eventos. Por ejemplo, *eo tempore* se traduce como ‘en ese momento’ y se utiliza para situar temporalmente una acción en el contexto de la narrativa.

4.1.2. El tiempo como un concepto abstracto y como una unidad de medida.

En *De Brevitate Vitae* el enfoque y función de este sustantivo cambia por completo, y es que tomando en cuenta el contexto y temática de la obra, el tiempo ya no es solamente visto como una unidad de medida o para enfocarse en períodos de tiempo, sino que se le toma como un concepto abstracto más filosófico en la mayoría de sus líneas. Para este análisis, utilizaremos cuatro ejemplos donde se manifiesta de forma clara este nuevo enfoque y significado de dichos sustantivos. En el texto escrito en 49 d.C. exactamente cien años de diferencia con las dos obras antes analizadas. Séneca nos presenta una visión más filosófica y abstracta del concepto tiempo. Esto no significa que el mismo sustantivo neutro cambie de significado y propósito, pues en muy específicas circunstancias también es usado como una unidad de medida. Para ejemplificar, serán utilizados cuatro casos, en los que se puede observar este nuevo comportamiento del sustantivo y en los que también se mantiene la acepción antes vista en los otros textos.

De Brevitate Vitae, La brevedad de la vida, de Séneca.

Versión original:	Traducción al español:
-------------------	------------------------

<p>Párrafo 1 Término: <u>temporis</u></p> <p>Non exiguum temporis habemus, sed multum perdidimus. Satis longa uita et in maximarum rerum consummationem large data est, si tota bene collocaretur.</p>	<p>El tiempo que tenemos no es corto; pero perdiendo mucho de él, hacemos que lo sea, y la vida es suficientemente larga para ejecutar en ellas cosas grandes, si la empleáremos bien.</p>
<p>Párrafo 2: Término: <u>tempus</u></p> <p>Exigua pars est uitae qua uiuimus. Ceterum quidem omne spatium non uita sed tempus est</p>	<p>Pequeña parte de vida es la que vivimos, porque lo demás es espacio, y no vida, sino tiempo.</p>
<p>Párrafo 7 Término: <u>tempore</u></p> <p>Magni, mihi crede, et supra humanos errores eminentis uiri est nihil ex suo tempore delibari sinere, et ideo eius uita longissima est, quia, quantumcumque patuit, totum ipsi uacauit.</p>	<p>Créeme, que es de hombres grandes y sobrepajar a los humanos errores, no consentir que se les usurpe un instante de tiempo, con lo cual viene a ser larguísima su vida, porque todo lo que ella se extendió fue para ellos, no consintiendo hubiese cosa ociosa y sin cultivar.</p>
<p>Párrafo 9 Término: <u>temporum</u></p> <p>Quid securus et in tanta temporum fuga lentus menses tibi et annos in longam seriem, utcumque auiditati tuae uisum est, exporrigis? De die tecum loquitur et de hoc ipso fugiente.</p>	<p>El mejor día de la primera edad es el primero que huye a los mortales. ¿Por qué te detienes dice, por qué tardas? El tiempo huye, si no le ocupas, y aunque le ocupes, huye.</p>

En el primer fragmento, ubicado en el párrafo uno, aparece *temporis* marcando el tiempo. Nótese, en primer lugar, cómo se hace presente este sustantivo: “Non exiguum temporis habemus, sed multum perdidimus”. El pequeño extracto en que aparece el término se traduce así: “El tiempo que tenemos no es corto; pero perdiendo mucho de él”. Este sustantivo ya no está funcionando como un lapso o unidad específica de tiempo, sino como un concepto general abstracto por el cual la vida se rige. En este fragmento si desglosamos sus componentes en la oración, estaría funcionando con *exiguum* adjetivo concordante en acusativo neutro singular que se traduce como ‘escaso’ o ‘poco’, y *habemus* forma del verbo *habeo* en la primera

persona del plural presente indicativo que significa ‘tenemos’. Si bien, cuando menciona “Satis longa uita et in maximarum rerum consummationem large data est, si tota bene collocaretur” que traducido es “y la vida es suficientemente larga para ejecutar en ellas cosas grandes, si la empleáremos bien”, en términos muy específicos la vida funciona en sentidos de limitar este tiempo y por tanto, existe un inicio y un final, pero no para el tiempo, sino para el humano que se mueve por este fenómeno abstracto y que por medio de sus vivencias escoge o no malgastar su tiempo. Como se pudo observar anteriormente, en Cicerón y Julio César, el tiempo cumple una función adverbial para marcar sucesos y acciones en la narración. Por ejemplo, periodos en que los autores hacían algo específico, el que tenía un inicio y un final. Por lo tanto, se utiliza el tiempo para guiar la narración como una forma de estructura en los sucesos y acciones. Por el contrario, Séneca utiliza la vida y lo que conlleva, para dar límites al tiempo.

Siguiendo con el segundo fragmento ubicado en el párrafo dos, se utiliza *tempus*, con el mismo significado más general que se observó en *temporis*. “Exigua pars est uitae qua uiuimus. Ceterum quidem omne spatium non uita sed tempus est”. Al concluir con ‘no vida, sino tiempo’, se nos ofrece una definición más compleja del tiempo, no como una unidad de medida, sino algo que existe en la vida del ser humano por lo cual, siguiendo el análisis anterior, es la vida misma la que se mueve a través de él, y no el tiempo como algo que rige las acciones en la narración. Los componentes que acompañan a *tempus* para darle este significado, *non uita sed tempus est*, son *non*, que significa ‘no’, *uita* que significa ‘vida’, *sed* que significa ‘sino’, y, por último, *tempus* que significa ‘tiempo’. Con ello, *non uita sed tempus est* se traduce como ‘no vida, sino tiempo’. Nótese que ya no se está midiendo ninguna acción ni suceso pasado, presente o futuro, sino que se abarca aquello que está allí de forma omnipresente fuera de cualquier medición. Así el autor sugiere que el tiempo, en sí mismo, no garantiza una vida plena o significativa, puesto que avanza sin detenerse universalmente sin regirse por absolutamente nada y por ello es la vida humana la que debe agarrarse a este objeto abstracto y aprovecharlo, no al revés.

Por otra parte, a pesar de que Séneca incorpora una concepción del tiempo más abstracta, el funcionamiento de este sustantivo sigue comportándose también como unidad de medida ya que la lengua latina no poseía otra forma para designar épocas, temporadas, lapsos de tiempo o inicio y final de ciertos sucesos. Así como lo hicieron Cicerón y Julio César en sus obras antes analizadas, Séneca también utiliza *tempore* y *temporum* de manera adverbial para guiar la narración por ciertos sucesos en el contexto de la obra. Tenemos primero *tempore* en el párrafo siete, el cual dice “Magni, mihi crede, et supra humanos errores eminentis uiri est nihil ex suo tempore delibari sinere, et ideo eius uita longissima est, quia, quantumcumque

patuit, totum ipsi uacauit”. Si nos enfocamos precisamente en el sustantivo y lo analizamos, es claro que los componentes *ex*, que significa ‘de’ o ‘desde’, y *suo*, que es el pronombre posesivo en genitivo singular que significa ‘su’, juntos, se traducen como ‘de su tiempo’. Séneca en el contexto del párrafo está ejemplificando el buen accionar de un hombre, a quien ni siquiera las cosas ‘de su tiempo’ perturbaron en su vida. El concepto de tiempo que se utiliza toma un sentido de instante, que su presente no se vea perturbado, que no tiene su vida las cosas que antes y durante de su vida él pudo experimentar. Por lo tanto, el tiempo se usa como una unidad de medida para ejemplificar las acciones del hombre durante un periodo de tiempo.

El siguiente y último fragmento aparece en el párrafo nueve, en el cual “*Temporum*” sigue con esta idea de medición: “*Quid securus est in tanta temporum fuga lentus menses tibi et annos in longam seriem (...)*”. En este ejemplo, el sustantivo *temporum* en un principio pareciera que de forma independiente estuviera tomando su acepción abstracta, cuando dice: ‘el tiempo huye’, donde se personifica el tiempo. Sin embargo, su traducción: “El tiempo huye, si no le ocupas, y aunque le ocupes, huye” da cuenta de que “tiempo” es una unidad de medida que contiene un futuro, que pasa por un presente y se convierte en un pasado, una línea de tiempo que el ser humano debe aprovechar. En este contexto, Séneca podría referirse al tiempo tanto de forma abstracta, que rige todo, y al mismo tiempo como medida de inicio y fin en las acciones humanas. Este ejemplo de ‘el tiempo huye’, es de las pocas veces en que este sustantivo toma un sentido de personificación, tomando cualidades humanas como correr o huir. Esto puede deberse a que *temporum* traducido significa ‘estaciones’, un concepto de tiempo cíclico que va y vuelve moviéndose constantemente y que no vuelve a aparecer en meses.

A través de todos estos ejemplos podemos diferenciar y corroborar que existe una variedad de significados en el sustantivo neutro *tempus*, ‘tiempo’, y sus derivados. En Cicerón y Julio César pudimos observar que tratan el tiempo solamente como una unidad de medida que al mismo tiempo funciona como un soporte para ordenar de mejor manera la estructura en la que están escritos los sucesos de cada párrafo. Cicerón utiliza el tiempo para ejemplificar momentos que pasaron desde su presente y que él pronosticó hacia un futuro, midiendo en temporadas, momentos y épocas los acontecimientos narrados en *De Brevitate Vitae*. Por su parte, Julio César en *De Bello Gallico* registra las conquistas y experiencias que él va viviendo desde un pasado hacia un presente, el tiempo funciona de ese modo para estructurar lo que él ha vivido en su campaña militar. Por último, casi cien años después en *De Brevitate Vitae*, Séneca usa el tiempo de otra forma más abstracta y como algo que rige el universo, y al mismo tiempo, la vida de los humanos. Al tratarse de un documento filosófico, sus intenciones son

diferentes a las anteriores obras y, por lo tanto, el sustantivo *tempus* cambia su significado en servicio del contexto. Si bien, hay una nueva acepción, eso no impide que el tiempo se siga usando como una unidad de medida.

4.2.El sustantivo actúa de forma versátil y abarca desde su definición original hasta otros tipos de expresiones.

Uno de los fenómenos que hemos observado es la forma versátil en que algunos sustantivos pueden verse modificados según su contexto. Tal como revisamos anteriormente, un solo término puede cambiar de tal manera que es capaz de alcanzar nuevos significados o bien, ampliarlos mucho más hacia un sentido abstracto sin la necesidad de modificar la palabra como tal. En este ítem exploraremos algo similar que sucede con la palabra *opus*, un sustantivo que tiene varios significados y usos, así como diversas formas en diferentes casos. Sus definiciones más generales serían: necesidad o tarea, que se refiere a una tarea o trabajo que debe realizarse; obra o trabajo ya realizado, y, por último, un instrumento, medio o herramienta que se puede llegar a referir, dependiendo el contexto y la tarea que debe llevarse a cabo.

A simple vista, este sustantivo es totalmente diferente a los otros dos analizados en esta investigación y es capaz de alterar totalmente su definición original, que es ‘labor’ o ‘trabajo’, si a ello se le agregan complementos que dependen del contexto en que se esté utilizando. Esta construcción se utiliza para necesidades prácticas o imperativas con motivos físicos, obligaciones o simplemente algo que debe hacerse. Más adelante veremos cómo podría utilizarse en obras militares, construcciones y fortalezas de defensa.

Opus/Operis: Labor, trabajo, necesidad.

Texto: Philippics, Filipicas, Marco Tulio Cicerón.

Tal como se mencionó anteriormente, los términos *opus*, *opere*, *operis* y *operi* cambian su definición según el contexto, el caso y la estructura sintáctica en la que se presenta. En la tabla se pueden apreciar los ejemplos con estas diferencias, los que analizaremos a continuación. De todas las declinaciones, *opus* es la única forma que va variando en definiciones en cada uno de los párrafos, pero que siempre mantiene los conceptos de ‘trabajo’, en tanto lo demás, se posicionan en los márgenes del ‘trabajo y la labor’. En las siguientes tablas se presentan los párrafos originales, también utilizando la versión traducida por Julián Bautista Calvo en *Filípicas* de editorial Planeta.

Fragmento en latín	Traducción al español
<p>Philippica primera, párrafo 12 Término: Operis</p> <p>Nimis iracunde hoc quidem et valde intemperanter. Cuius enim maleficii tanta ista poena est, ut dicere in hoc ordine auderet se publicis operis disturbaturum publice ex senatus sententia aedificatam domum? Quis autem tanto damno senatorem coegit, aut quid est ultra pignus aut multam? Quod si scisset, quam sententiam dicturus essem, remisisset aliquid profecto de severitate cogendi.</p>	<p>expresándose con demasiada ira y notoria destemplanza. Porque ¿de qué delito era yo culpado para atreverse a decir aquí que demolería con los operarios de la ciudad una casa edificada a expensas de ésta y por decreto del Senado? ¿Quién obligó jamás a ningún senador a concurrir al Senado amenazándole con tanto daño? ¿Qué pena hay para esto sino la pérdida de las prendas y la multa? Y si Antonio hubiera sabido el dictamen que iba a dar, de seguro habría sido menos severo conmigo.</p>
<p>Philippica secunda, párrafo 118 Término: Opus</p> <p>Certatim posthac, mihi crede, ad hoc opus curretur neque occasionis tarditas expectabitur. Resipisce, quaeso, aliquando; quibus ortus sis, non quibuscum vivas, considera; mecum, ut voles, redi cum re publica in gratiam. Sed de te tu videris, ego de me ipse profitebor.</p>	<p>A porfía, créeme, correrán en adelante a realizar tal empresa, sin esperar a que se presente ocasión oportuna. Mira, pues, Antonio, por la república; te lo ruego encarecidamente. Considera de quiénes naciste y no con quiénes vives.</p>
<p>Philippica tertia, párrafo 15 Término: Opere</p> <p>Trallianam aut Ephesiam putes dicere. Videte, quam despiciamur omnes, qui sumus e municipiis, id est omnes plane; quotus enim quisque nostrum non est? Quod autem municipium non contemnit is, qui Aricinum tanto opere despicit vetustate antiquissimum, iure foederatum, propinquitate paene finitimum, splendore municipum honestissimum?</p>	<p>No creáis que la suponga de Tralles o de Efeso. Ved con qué desprecio trata a los que hemos nacido en los municipios, es decir, a todo el Senado; porque, ¿hay alguno de nosotros que no haya nacido en ellos? ¿Y qué municipio no despreciará con tanto trabajo quien hace tan poco caso de la antiquísima Aricia, que goza del derecho de ciudad federada, casi lindante con nuestro territorio, Aricia, ilustrada por la gloria de sus hijos...?</p>

<p>Philippica tertia décima, párrafo 30 Término: Opus</p> <p>Qui aedilicii, qui tribunicii, qui quaestorii! Quid multa? Talis senatorum et dignitas et multitudo fuit, ut magna excusatione opus iis sit, qui in illa castra non venerunt.</p>	<p>¡Qué ediles! ¡Qué tribunos! ¡Qué cuestores! Tan grande era el número y la importancia de los senadores presentes en nuestro campo, que se necesitaban gravísimos motivos se puede excusar a los que no acudieron.</p>
<p>Philippica vndecima, párrafo 26 Termino: Opus</p> <p>Expedito nobis homine et parato, patres conscripti, opus est et eo, qui imperium legitimum habeat, qui praeterea auctoritatem, nomen, exercitum, perspectum animum in re publica liberanda.</p>	<p>Necesitamos, padres conscriptos, un hombre activo y resuelto, un hombre que además esté revestido de un poder legítimo; que tenga autoridad, prestigio, ejército y celo probado para liberar la república.</p>

La primera aparición es *operis* exactamente en el párrafo doce del primer discurso del autor, tal que podemos ver en la cita: “Cuius enim maleficii tanta ista poena est, ¿ut dicere in hoc ordine auderet se publicis operis disturbaturum publice ex senatus sententia aedificatam domum?” que traducido es “Porque ¿de qué delito era yo culpado para atreverse a decir aquí que demolería con los operarios de la ciudad una casa edificada a expensas de ésta y por decreto del Senado?” En este caso, *operis* significa ‘obra’, aunque no se traduce explícitamente. Si lo tomamos desde la perspectiva de nuestra lengua española, lo llamaríamos más adecuadamente como ‘obra pública’ en el sentido de la construcción que realiza el gobierno en un lugar público. Teniendo cuenta esto, *operis* parece comunicarnos esta idea de la obra del gobierno pero que, en su definición, sintetiza la labor (del gobierno) y el trabajo (que hacen los obreros) en un solo concepto. En todo el texto aparece solamente una vez y está enfocado en este contexto específico para referirse a esta acepción. El contexto de este fragmento nos indica el cuestionamiento del autor ante la demolición de esta obra pública edificada por decreto del

Senado, una casa edificada en la ciudad.

En el segundo fragmento seleccionado en la tabla, aparece *opus*. Además, presenta su definición 'trabajo', que se aprecia en la cita: “Certatim posthac, mihi crede, ad hoc opus curretur neque occasionis tarditas expectabitur” que traducido sería “A porfía, créeme, correrán en adelante a realizar tal empresa, sin esperar a que se presente ocasión oportuna” En este caso, nuestro traductor utiliza 'empresa' para señalar el trabajo correspondido en dicho contexto, no obstante, no hay diferencias en cuanto a significados ya que refiere a una obra que debe realizarse. El término está siendo utilizado con su primera acepción, 'trabajo', e implícitamente podemos observar que se trata de una obra con cualidad 'necesaria'. Aun cuando no se está utilizando el verbo *est*, se puede apreciar la mezcla de estas dos definiciones, aunque solo la primera se expresa de manera explícita. Cicerón lo está utilizado para indicar un trabajo hacia un fin en particular, pero a su vez lo comunica como una necesidad, algo que 'opus' también encierra dentro de sus significados.

En el cuarto fragmento, que se encuentra en el párrafo treinta del decimotercer discurso del autor, aparece este sustantivo, pero con un uso totalmente diferente. La cita dice: “Quid multa? Talis senatorum et dignitas et multitudo fuit, ut magna excusatione opus iis sit, qui in illa castra non venerunt”, que traducido sería “tan grande era el número y la importancia de los senadores presentes en nuestro campo, que se necesitaban gravísimos motivos se puede excusar a los que no acudieron”. Dentro de este contexto existen cambios gramaticales y semánticos, ya que como antes se mencionó, este sustantivo puede significar 'necesidad' y el fragmento entrega este sentido de la palabra. En la traducción que se está utilizando se elige este en lugar de 'tarea' o 'trabajo' debido al contexto y la estructura de la oración en español, resaltando el motivo para justificar la ausencia de los senadores. Normalmente, la construcción *opus est* es utilizada para referirse a 'necesidad'; no obstante, *opus* en este fragmento enfatiza la seriedad y el peso de motivos 'necesarios' para excusar algo. El autor toma este sustantivo para comunicar lo que él necesita, aunque no haya ningún verbo que condicione de esa forma a *opus* en la cita. Un aspecto interesante de observar es que, si traducimos solamente *opus iis sit*, sin tener en cuenta nada más, sería 'este trabajo debería ser', no obstante, cambia cuando se le agrega “talis senatorum et dignitas et multitudo fuit”, toma forma la definición *opus iis sit* a una expresión de necesidad, pasando a ser una cláusula subordinada.

En el siguiente fragmento, que corresponde al párrafo veintiséis del undécimo discurso,

también aplica este análisis. En la cita dice: “*Expedito nobis homine et parato, patres conscripti, opus est (...)*”, que se traduce: “Necesitamos, padres conscriptos [sic], un hombre activo y resuelto (...)”. En este contexto, el sustantivo se traduce como ‘necesitamos’, debido a la manera en que se construye la frase y su contexto gramatical. *Opus* cumple una función esencial en la estructura de la oración la cual establece una necesidad clara e indica que hay algo que se requiere para esa situación en específica. El sustantivo está determinando la primera parte de este párrafo, de tal manera que otorga un énfasis a la urgencia e importancia de satisfacer los requisitos que Cicerón busca en una persona de su política. *Opus* resalta esta idea y gramaticalmente funciona como el sujeto de la oración, con *opus* en nominativo singular y *est* como verbo copulativo que indica la existencia ‘ser’ y, en consecuencia, necesidad de algo. Al igual que en el fragmento anterior, *opus* toma un significado dependiendo del contexto, aunque esta vez lo hace explícitamente: ‘necesitamos’, como un requisito, o bien, una labor que debe cumplirse. En cambio, en la cita anterior donde decía ‘necesitaron’, entrega un mensaje de que la tarea ya fue cumplida, una acción y necesidad que aún ya fue resuelta. Por un momento fue un trabajo necesario inconcluso, puesto que ‘necesitaron’, pero que la esencia del mismo sustantivo concluye con el hecho de que si pudo solucionar. *Est*, en este caso, desempeña un papel importante en la construcción de la frase, puesto que traducido ‘ser’, indica que algo debe ‘ser’ de tal forma que es importante su resolución. En este contexto, una labor de búsqueda de requisitos que, a su vez, implica una necesidad que debe satisfacer un motivo mayor.

Por último, en el tercer fragmento de la tabla aparece *opere*, exactamente en el párrafo quince de la *Philippica* tercera, en el cual se vuelve nuevamente a la definición de ‘trabajo’. Sin embargo, al igual que sucede con *operis*, la palabra tiene una motivación más amplia para describir el contexto en que aparece. La cita es: “*Quod autem municipium non contemnit is, qui Aricinum tanto opere despicit vetustate antiquissimum, iure foederatum, propinquitae paene finitimum, splendore municipum honestissimum?*”, que traducido sería: “Pero ¿a qué municipio no desprecia el que desprecia a Aricia con tanto trabajo, el más antiguo en la antigüedad, unido por la ley, casi vecino por la proximidad, y el más honorable en esplendor?”. Exactamente, el autor se está refiriendo al desprecio que se tiene hacia Aricia. Despreciar con ‘tanto trabajo’, es la forma directa en que se traduce *opere*. No obstante, la intención que tiene este sustantivo en ablativo singular es expresar la idea de ‘esfuerzo’ en la acción de desprecio hacia Aricia. La elección de este ablativo refleja una función adverbial en *opere*, que en este contexto intensifica la acción de *despiciat*, ‘mirar en menos’, ‘desprecio’ de tal forma que si tradujéramos *tanto opere* teniendo en cuenta estas razones del autor, sería más adecuado la

expresión ‘con tanto esfuerzo’.

Cicerón en los fragmentos analizados nos demuestra la versatilidad que el sustantivo *Opus*, dependiendo los contextos en los que se utilice. Ya mencionamos que sus definiciones pueden ser desde ‘trabajo’ o ‘labor’, hasta ‘necesidad’. *Operis* nos muestra un sentido del trabajo más relacionado a la obra pública decretada por el Senado. En este instante, el sustantivo implícitamente nos indica que una casa edificada en la ciudad fue construida por necesidad, algo que fusiona los significados de *opus* y que concluyen en esta ‘obra’, con el trabajo ya hecho. Por otra parte, *Opus*, es la que más diferencias tiene en cuanto a significados. Primero, aparece como ‘empresa’ que a su vez es ‘trabajo’, su definición original. No obstante, se refiere principalmente a una labor que debe realizarse, una acción futura y manual, pero más adelante, *opus* tiene un contraste con esta definición cuando señala una ‘necesidad’ como algo ya concluido. Diferente con el último ejemplo de *opus* en que *est*, ‘ser’, si nos representa ese presente en que la tarea, o más bien según el contexto, la búsqueda de requisitos debe ser satisfecha. Si, por ejemplo, en un caso hipotético el autor hubiese escrito este hecho de “Necesitamos un hombre (...)” con ciertas características con una perspectiva hacia el pasado, *est* ya no se ocuparía, puesto que ya no sería una tarea por realizar, en cambio, sería como el ejemplo anterior, en el que la labor por un momento necesitó hacerse y concluyó en el pasado. *Opere* por otra parte nos entrega un significado implícito de ‘esfuerzo’, ‘odiar con tanto trabajo’ es igual a ‘odiar con tanto esfuerzo’ la ciudad mencionada por Cicerón. ‘Trabajo’ deja de tener un sentido de esfuerzo físico, sino que un evoca un esfuerzo emocional, puesto que califica la acción misma. Esto se puede explicar de la siguiente forma: la primera definición de *opus* está más enfocada en demostrar un sentimiento que se ejerce de forma negativa contra algo, un estado mental, en cambio, la segunda definición tiene un objetivo físico, una labor en su estado manual.

Texto: De Bello Gallico, La Guerra de las Galias, de Julio César.

Nuevamente se han tomado algunos extractos de entre los diversos libros, para observar y analizar cómo se manifiesta este sustantivo ahora en un nuevo contexto de guerra y movimientos estratégicos que el autor comunica en los diversos momentos de los libros primero, segundo y tercero. En la anterior obra se puede apreciar que este sustantivo contribuyó en sus definiciones hacia el ámbito político y la obra social encomendada por la república, en esta obra “opus” y sus derivados se alejarán de ese ámbito, teniendo una nueva conexión con el mundo bélico.

Fragmento en latín	Traducción al español
<p>Liber primo, párrafo 8 Términos: Opere y Operis.</p> <p>Interea ea legione quam secum habebat militibusque, qui ex provincia convenerant, a lacu Lemanno, qui in flumen Rhodanum influit, ad montem Iuram, qui fines Sequanorum ab Helvetiis dividit, milia passuum XVIII murum in altitudinem pedum sedecim fossamque perducit. Eo opere perfecto praesidia disponit, castella communit, quo facilius, si se invito transire conentur, prohibere possit. Ubi ea dies quam constituerat cum legatis venit et legati ad eum reverterunt, negat se more et exemplo populi Romani posse iter ulli per provinciam dare et, si vim facere conentur, prohibitorum ostendit. Helvetii ea spe deiectionis navibus iunctis ratibusque compluribus factis, alii vadis Rhodani, qua minima altitudo fluminis erat, non numquam interdium, saepius noctu, si interrumpere possent conati, operis munitione et militum concursu et telis repulsi, hoc conatu destiterunt.</p>	<p>Entre tanto, con la legión que tenía consigo y con los soldados que llegaban de la provincia desde el lago Lemán, que se ceba del Ródano hasta el Jura, que separa los secuanos de los helvecios, tira un vallado a manera de muro de diecinueve millas en largo, dieciséis pies en alto, y su foso correspondiente; una vez terminado el trabajo, pone guardias de trecho en trecho, y guarnece los cubos para rechazar más fácilmente a los enemigos, caso que por fuerza intentasen el tránsito. Llegado el plazo señalado a los embajadores, y presentados éstos, responde: «que, según costumbre y práctica del Pueblo Romano, él a nadie puede permitir el paso por la provincia; que, si ellos presumen abrírselo por sí, protesta oponerse». Los helvecios, viendo frustrada su pretensión, parte en barcas y muchas balsas que formaron, parte tentando vadear el Ródano por donde corría más somero, unas veces de día y las más de noche, forcejando por romper adelante, siempre rebatidos por la fortificación y vigorosa resistencia de la tropa, hubieron de cejar al cabo.</p>
<p>Liber primo, párrafo 34 Término: Opus</p> <p>Velle sese de re publica et summis utriusque rebus cum eo agere. Ei legationi Ariovistus respondit: si quid ipsi a Caesare opus esset, sese ad eum venturum fuisse; si quid ille se velit, illum ad se venire oportere.</p>	<p>Que deseaba tratar con él del bien público y de asuntos a entrambos sumamente importantes». A esta embajada respondió Ariovisto: «que, si por su parte necesitaba algo de César, hubiera ido en persona a buscarle; si él tenía alguna pretensión consigo, le tocaba ir a proponérsela.</p>
<p>Liber primo, párrafo 42 Termino: Opus</p> <p>Caesar, quod neque conloquium interposita causa tolli volebat neque salutem suam Gallorum equitatu committere audebat,</p>	<p>César, que ni quería se malograra la conferencia por ningún pretexto, ni osaba fiar su persona de la caballería galicana, tomó</p>

<p>commodissimum esse statuit omnibus equis Gallis equitibus detractis eo legionarios milites legionis X., cui quam maxime confidebat, imponere, ut praesidium quam amicissimum, si quid opus facto esset, haberet.</p>	<p>como más seguro el partido de apearse a los galos de sus caballos, montando en ellos a los soldados de la legión décima, de quien estaba muy satisfecho, para tener en cualquier lance una guardia de toda confianza.</p>
<p>Liber secundus, párrafo 20 Termino: Opere</p> <p>Caesari omnia uno tempore erant agenda: vexillum proponendum, quod erat insigne, cum ad arma concurrere oporteret; signum tuba dandum; ab opere revocandi milites; qui paulo longius aggeris petendi causa processerant arcessendi; acies instruenda; milites cohortandi; signum dandum. Quarum rerum magnam partem temporis brevitatis et incursus hostium impediabat. His difficultatibus duae res erant subsidio, scientia atque usus militum, quod superioribus proeliis exercitati quid fieri oporteret non minus commode ipsi sibi praescribere quam ab aliis doceri poterant, et quod ab opere singulisque legionibus singulos legatos Caesar discedere nisi munitis castris vetuerat. Hi propter propinquitatem et celeritatem hostium nihil iam Caesaris imperium expectabant, sed per se quae videbantur administrabant.</p>	<p>César tenía que hacerlo todo a un tiempo: enarbolar el estandarte, que es la llamada a tomar las armas; hacer señal con la bocina; retirar los soldados de sus trabajos; llamar a los que se habían alejado en busca de fagina; escuadronar el ejército; dar la contraseña; arengar a los soldados. Mas no permitía la estrechez del tiempo, ni la sucesión continua de negocios, ni la avenida de los enemigos dar expediente a todas estas cosas. En medio de tantas dificultades dos circunstancias militaban a su favor: una era la inteligencia y práctica de los soldados, que como ejercitados en las anteriores batallas, podían por sí mismos dirigir cualquier acción con tanta pericia como sus decuriones; la otra haber intimado César la orden que ninguno de los legados se apartase del trabajo y de su legión durante la faena del atrincheramiento. Así que, vista la prisa y cercanía del enemigo, sin aguardar las órdenes de César, ejecutaban lo que parecía del caso.</p>
<p>Liber tertius, párrafo 12 Termino: Operis</p> <p>Ac si quando magnitudine operis forte superati, extruso mari aggere ac molibus atque his oppidi moenibus adaequatis, suis fortunis desperare coeperant, magno numero navium adpulso, cuius rei summam facultatem habebant, omnia sua deportabant seque in proxima oppida recipiebant: ibi se rursus isdem oportunitatibus loci defendebant.</p>	<p>Con que así por el flujo, como por el reflujo, era dificultoso combatirlas; que si tal vez a fuerza de obras, atajado el mar con diques y muelles terraplenados hasta casi emparejar con las murallas, desconfiaban los sitiados de poder defenderse, a la hora teniendo a mano gran número de bajeles, embarcábanse con todas sus cosas y se acogían a los lugares vecinos, donde se hacían fuertes de nuevo, logrando las mismas ventajas en la situación</p>

En el primer extracto, ubicado en el párrafo ocho del primer libro de la obra, *opere* y *operis* son primeros en aparecer bajo el mismo contexto. En *Phillippic* estos dos sustantivos amplían la definición de ‘trabajo’ y la segunda, intensifica la acción de ‘trabajo’. Sin embargo, en este texto sucede lo contrario.

La cita es la siguiente:

Interea ea legione quam secum habebat militibusque, qui ex provincia convenerant, a lacu Lemanno, qui in flumen Rhodanum influit, ad montem Iuram, qui fines Sequanorum ab Helvetiis dividit, milia passuum XVIII murum in altitudinem pedum sedecim fossamque perducit. Eo opere perfecto praesidia disponit, castella communit, quo facilius, si se invito transire conentur, prohibere possit”.

Esta se traduce:

Entre tanto, con la legión que tenía consigo y con los soldados que llegaban de la provincia desde el lago Lemán, que se ceba del Ródano hasta el Jura, que separa los secuanos de los helvecios, tira un vallado a manera de muro de diecinueve millas en largo, dieciséis pies en alto, y su foso correspondiente; una vez terminado el trabajo pone guardias de trecho en trecho, y guarnece los cubos para rechazar más fácilmente a los enemigos, caso que por fuerza intentasen el tránsito.

En primer lugar, se presenta *opere* que se puede traducir en este contexto como ‘trabajo’ u ‘obra’. De manera más específica, se enfoca en señalar la construcción de un muro. A diferencia de la obra antes analizada, este sustantivo no tiene la misma acepción que en Cicerón. En ese extracto, el autor buscaba intensificar el desprecio; en este caso se busca señalar que es una tarea que debe ser terminada para poder tener una mejor defensiva en el combate. Cuando dice ‘una vez terminado este trabajo’, el de construir una muralla, no refiere a la intensidad con la que se está realizando una acción, no hay un sentimiento que pueda ser maximizado por *opere*, tal como lo hizo antes Cicerón, sino que la acción de ‘trabajar’ es tomada en sentido literal y no figurado como en el caso anterior. El sustantivo *opus* y sus variantes siempre se ven relacionados con el tiempo de la acción. Los ejemplos antes analizados enfatizan hechos concluidos en el pasado o que deben terminarse en el futuro. Este fragmento se categoriza dentro de este último. *Opere perfecto* proporciona información sobre la situación en el que se encuentran las fortificaciones, en este caso, *opere* funciona como un ablativo que describe un estado resultante después de que se haya completado la construcción, también, como antes se indicó en la introducción, *opere* se encuentra en ablativo e indica el medio o la herramienta con la cual se lleva a cabo la obra.

En segundo lugar, *operis* aparece en el mismo párrafo, en que dice: “*Helvetii ea spe deiecti navibus iunctis ratibusque compluribus factis, alii vadis Rhodani, qua minima altitudo fluminis erat, non numquam interdum, saepius noctu, si perumpere possent conati, operis munitione et militum concursu et telis repulsi, hoc conatu destiterunt*”, que se traduce “los helvecios, viendo frustrada su pretensión, parte en barcas y muchas balsas que formaron, parte tentando vadear el Ródano por donde corría más somero, unas veces de día y las más de noche, forcejando por romper adelante, siempre rebatidos por la fortificación y vigorosa resistencia de la tropa, hubieron de cejar al cabo”. En este ejemplo, *operis*, está relacionado directamente con *munitione*, que significa ‘fortificación’ o ‘defensa’, construyendo así la frase “fortificación de la obra”, en la que ‘obra’ se refiere a la construcción, la muralla que antes se había edificado. En este caso la definición de *operis* hace relación a ‘trabajo’ como obra realizada, no a la acción. Tampoco está limitado a un contexto de política pública, algo que hizo el gobierno, una obra social, sino que está respaldado por el ‘trabajo’ que hicieron los soldados para resguardarse de un conflicto, y al mismo tiempo, responde una necesidad, algo que el sustantivo *opus* comunica en la mayoría de casos.

Los siguientes fragmentos demuestran un ligero cambio en su definición. El primero es *opere*, que aparece dos veces en el párrafo veinte del libro segundo, en que dice: “*Caesari omnia uno tempore erant agenda: vexillum proponendum, quod erat insigne, cum ad arma concurrere oporteret; signum tuba dandum; ab opere revocandi milites; qui paulo longius aggeris petendi causa processerant arcessendi*”, que se traduce “César tenía que hacerlo todo a un tiempo: enarbolar el estandarte, que es la llamada a tomar las armas; hacer señal con la bocina; retirar los soldados de sus trabajos; llamar a los que se habían alejado en busca de fagina; escuadrar el ejército; dar la contraseña; arengar a los soldados”. Cuando dice “retirar a los soldados de sus trabajos”, más que ‘trabajo’, sería una ‘labor’, retirar a los soldados de las funciones que estuviesen cumpliendo en ese momento con tal de protegerse del ataque que, en este contexto, sucedería. Si bien se señala varias veces que estos mismos realizan trabajos de construcción, al mismo tiempo son labores. Esto es así, puesto que son ordenados por autoridad de sus superiores y más que un ‘trabajo’ remunerado, sería una acción que se debe cumplir obligatoriamente, un ‘deber’. Incluso si traducimos únicamente “*ab opere revocandi milites*” sin considerar ningún contexto antes mencionado, traducido sería: “de llamar de vuelta a los soldados de la obra”, manteniéndose la referencia a una tarea que se lleva a cabo para devolverlos a sus funciones militares.

A continuación, en el mismo párrafo, aparece nuevamente *opere*, donde dice: “*et quod*

ab opere singulisque legionibus singulos legatos Caesar discedere nisi munitis castris vetuerat”, que traducido es: “la otra haber intimado César la orden que ninguno de los legados se apartase del trabajo y de su legión durante la faena del atrincheramiento”. En este ejemplo pareciera tener el mismo comportamiento y el sentido de ‘labor’ que los legados (soldados de alto rango en la milicia romana) debían realizar, igual que los soldados en la cita anterior. En estos ejemplos, a diferencia de lo que fue *opere* en un sentido de intensificar una acción, tiene mayor cercanía al significado de ‘trabajo’ y ‘labor’. Al estar en caso ablativo, cumple una función de especificar el origen o la separación del que los legados no deben apartarse. El ablativo “*ab opere*” indica la separación de donde estos soldados no deben alejarse. Como mencionamos, *opere* hace énfasis en esta labor importante que se está llevando a cabo, lo que implica una restricción de movimiento y, por tanto, es una indicación precisa de lo que se debe hacer. El contexto nos revela la orden que César había dado la importancia estratégica de mantener a los líderes cerca de estas operaciones en curso.

En los siguientes fragmentos de la tabla, encontramos el sustantivo *opus*, que aparece en diferentes párrafos del libro primero de *De Bello Gallico*. El primero, ubicado en el párrafo treinta y seis, dice: “Ei legationi Ariovistus respondit: si quid ipsi a Caesare opus esset, sese ad eum venturum fuisse” que traducido es: “Ariovisto respondió a su embajada que, si necesitaba algo de César, acudiría él mismo a él”. En este caso *opus* no presenta contraste con los resultados anteriores, ya que se está utilizando para expresar la idea de que, si Ariovistus necesitaba algo por parte de Julio César, este estaría dispuesto a acudir. El sentido de que hay una necesidad que debe ser satisfecha, *opus* en términos gramaticales, funciona como un sustantivo nominativo singular que está determinado por el verbo *esse*. Por esta misma razón, existe una similitud con el uso de *opus* en la cita: “ut praesidium quam amicissimum, si quid opus facto esset, haberet.”, que traducido es “serían la guardia más amigable, si se debía realizar algún trabajo”. La narración indica que César desconfía totalmente de la caballería de los galos, por lo que prefirió tener a la décima legión de soldados legionarios para su protección, de tal forma no ser interrumpido. Por esa misma razón, *opus* se complementa adecuadamente con un sentido de hacer cumplir una labor, un trabajo, y curiosamente, una necesidad de este comandante para salvaguardar su vida. *Opus* construye toda la expresión sin alejarse de su definición original, diferente a la antes vista.

Por último, *operis*, prosigue con su misma definición anteriormente mencionada. En el último fragmento del libro tercero, en el párrafo doce, dice: “Ac si quando magnitudine operis

forte superati, extruso mari aggere ac molibus atque his oppidi moenibus adaequatis, suis fortunis desperare coeperant”, que traducido es “y si en algún momento, tal vez vencidos por la magnitud de la obra, y habiendo sido empujado el terraplén desde el mar, y siendo iguales a éstas las piedras y los muros de la ciudad, hubieran comenzado a desesperar de sus fortunas”. Tal como el primer fragmento en que aparece *operis*, en este ejemplo se mantiene cercano a la noción de ‘trabajo’, refiriéndose a una construcción, un fuerte que mantiene a salvo a los soldados y al César. En este caso, *magnitudine* y *operis*, funcionan como una unidad en ablativo singular, que se traduce como ‘la magnitud de la obra’ o ‘la magnitud de la construcción’. En el texto anterior de Cicerón, este sustantivo se había reservado únicamente para un contexto político, una ‘obra’ pública decretada por el gobierno. No obstante, César lo utiliza para enfocarse más en un sentido de trabajo manual y edificaciones de defensa militar. La diferencia con el ejemplo anterior es que aquel, en caso ablativo singular, está más enfocado en el trabajo como proceso, la acción se utiliza más para indicar el instrumento y modo en que se realiza esta tarea, en tanto *operis*, se centra en el resultado, la ‘obra’ como tal en desarrollo o ya concluida, se utiliza para indicar la pertenecía y el deber de esta tarea.

Texto: De Brevitate Vitae, La brevedad de la vida de Séneca.

A diferencia de las obras anteriores, Séneca no utiliza con mucha frecuencia el sustantivo *opus*, lo cual puede deberse a diversos factores, como, por ejemplo, la corta extensión del texto en sí o la nula necesidad de utilizarlo sistemáticamente. Esta vez, los sustantivos serán usados en diálogos en torno a la vida y la reflexión, apartándose de contextos militares y políticos, con una diferencia de casi cien años entre las obras antes analizadas.

Fragmento en latín	Traducción al español
<p>Párrafo 3 Término: Operis</p> <p>Repete memoria tecum quando certus consilii fueris, quotus quisque dies ut destinaueras recesserit, quando tibi usus tui fuerit, quando in statu suo uultus, quando animus intrepidus, quid tibi in tam longo aeuo facti operis sit, quam multi uitam tuam diripuerint te non sentiente quid perderes, quantum uanus dolor, stulta laetitia, auida</p>	<p>Trae a la memoria, si tuviste algún día firme determinación, y si le pasaste en aquello para que, le habías destinado. Qué uso tuviste de tí mismo, cuándo estuvo en un ser el rostro, cuándo el ánimo sin temores; que cosas, hayas trabajado para ti en tan larga edad; cuántos hayan sido los que te han robado la vida, sin entender tú lo que perdías; cuánto</p>

<p>cupiditas, blanda conuersatio abstulerit, quam exiguum tibi de tuo relictum sit: intelleges te immaturum mori."</p>	<p>tiempo te han quitado el vano dolor, la ignorante alegría, la hambrienta codicia y la entretenida conversación; y viendo lo poco que a ti te has dejado de ti, juzgarás que mueres malogrado.</p>
<p>Párrafo 12 Termino: Opus</p> <p>Esse aliquem qui usque eo deliciis interierit ut an sedeat alteri credat! Non est ergo hic otiosus, aliud illi nomen imponas; aeger est, immo mortuus est; ille otiosus est cui otii sui et sensus est. Hic uero semiuiuus, cui ad intellegendos corporis sui habitus indice opus est, quomodo potest hic ullius temporis dominus esse?</p>	<p>¡Que exista un hombre tan muelle que tenga que saber por otro si está sentado! Éste no se debe llamar ociosos; otro nombre se le ha de poner. Enfermo está, o por mejor decir, muerto. Ociosos es el que conoce su ocio; pero el que para entender sus acciones corporales necesita de quien se las advierta, éste solamente es medio vivo. ¿Cómo tendrá dominio en el tiempo?</p>
<p>Párrafo 17 Termino: Opus</p> <p>Alia felicitate ad tuendam felicitatem opus est et pro ipsis quae successere uotis uota facienda sunt. Omne enim quod fortuito obuenit instabile est: quod altius surrexerit, opportunius est in occasum.</p>	<p>Para conservarnos en una buena dicha, necesitamos de otra, y de hacer votos para que duren los buenos sucesos, porque todo lo que viene de mano de la fortuna es inestable, y lo que subió más alto está en maor disposición de caída, sin que cause deleite lo que amenaza ruina.</p>

En primer lugar, aparece *operis* en el párrafo tres, en el que dice: “ Repete memoria tecum quando certus consilii fueris, quotus quisque dies ut destinaueras recesserit, quando tibi usus tui fuerit, quando in statu suo uultus, quando animus intrepidus, quid tibi in tam longo aeuo facti operis sit, quam multi uitam tuam diripuerint te non sentiente quid perderes”, que se traduce “trae a la memoria, si tuviste algún día firme determinación, y si le pasaste en aquello

para que, le habías destinado. Qué uso tuviste de ti mismo, cuándo estuvo en un ser el rostro, cuándo el ánimo sin temores; que cosas, hayas trabajado para ti en tan larga edad, cuántos hayan sido los que te han robado la vida, sin entender tú lo que perdías”. En este contexto, *operis*, se refiere al trabajo realizado a lo largo de la vida de una persona a quien se dirigen estos diálogos. Lo característico que tiene, es que ya no refiere a una simple obra o construcción, no es un trabajo específico realizado o que se está construyendo, sino que Séneca agrupa todas aquellas acciones en una definición más amplia y abstracta, agrupando las obras llevadas a cabo durante el extenso vivir de una persona. Podemos decir también, que no hay ninguna relación con una necesidad, ni tampoco se intenta relacionar el ‘trabajo’ que muestra *operis* con alguna de sus otras definiciones. Anteriormente vimos como Cicerón si hacía esta conexión de significados, y también observamos como Julio César se enfocaba en su contexto específico para indicar una construcción. En este caso, debido a una plasticidad del sistema, el término pareciera estar en un sentido más amplio de la palabra, que se agrupa en un solo concepto todo el trabajo realizado: la obra de una persona a lo largo de su vida.

A partir del segundo fragmento, es más común la aparición de la expresión “opus est”, en nominativo singular. En el párrafo doce, se señala: “Hic uero semiuiuus, cui ad intellegendos corporis sui habitus indice opus est, quomodo potest hic ullius temporis dominus esse?”, traducido “se necesita un indicio para mantener la felicidad y aquellos que deseen tener éxito deben hacerlo. Porque todo lo que sucede por casualidad es inestable: lo que se eleva más alto, es más oportuno ponerse.”. *Opus est* toma un lugar protagónico en la oración, ya que para buscar ciertos aspectos de la felicidad se ‘necesita’ un requisito. Al mismo tiempo, no solo se torna una necesidad sino también una expresión de ‘requisito para’, y es que una de las dos definiciones de *opus est* es ‘se requiere’. Cabe recalcar que, en esta obra, Séneca entrega una perspectiva filosófica en cuanto al alcance de la felicidad, por tanto, el uso de *opus est* pasa a tener una relevancia gramatical en lo que busca expresar, puesto que sus ideales requieren un trabajo y al mismo tiempo una necesidad de satisfacer ciertos requisitos para alcanzar la felicidad. Algo similar sucede en el siguiente fragmento: “Alia felicitate ad tuendam felicitatem opus est et pro ipsis quae successere uotis uota facienda sunt”, traducido “para conservarnos en una buena dicha, necesitamos de otra, y de hacer votos para que duren los buenos sucesos, porque todo lo que viene de mano de la fortuna es inestable”. La construcción *indice opus est* en particular significa ‘es necesario un indicio’. Es más, ni siquiera el contexto de estos diálogos de Séneca lo requiere, ya que al ser *opus est* una expresión idiomática común en el latín, el autor lo utiliza particularmente para expresar una necesidad en las reflexiones que

necesita comunicar.

Como se ha observado, el sustantivo *opus* tiene variaciones de significado que van en servicio del contexto y de lo que busca transmitir el autor. En primer lugar, tenemos las obras de Cicerón y Julio César, en las que se presenta constantemente el sentido del trabajo como acción y proceso. Al ser obras que se enfocan en lo político y militar, los objetivos que se deben alcanzar son más concretos en el tiempo en que suceden los acontecimientos de su época. Cicerón además plantea necesidades, en que el sustantivo tiene un papel más protagónico en cuanto a estos objetivos, allí *opus* utiliza su definición de ‘necesidad’ que a su vez refiere a un sentido más enfocado a la ‘labor’, por ejemplo, la necesidad de encontrar a alguien específico para la política. Julio César también utiliza *opus* para señalar la necesidad de algo, un trabajo importante o bien, una obra, no pública como lo señala Cicerón, pero sí de estratégica–defensiva. En contraste, Séneca plantea objetivos no tan concretos, puesto que *opus est* se utiliza más como una necesidad que la persona debe alcanzar de forma prolongada para alcanzar la felicidad y vivir una vida plena, en cambio, *opus est* en las obras de los dos autores anteriores se utiliza para comunicar acciones que deben realizarse de forma más apresurada. Su significado es el mismo pero dado que presenta una perspectiva filosófica y no política ni de guerra. En este sentido, él utiliza el sustantivo en servicio del transcurso del tiempo en que su filosofía debe aplicarse.

4.3.El sustantivo no cambia durante el transcurso de las obras y tampoco en el lapso de tiempo en que estas se publican

Uno de los sustantivos más estables en cuanto a valor semántico es *bellum*. En este tercer ítem exploramos uno de aquellos que nunca dejó su forma ya abstracta, colectiva y que, en tanto a funcionamiento dentro de los escritos de estos tres autores, no cambia nada.

Bellum/Belli: Guerra. Sustantivo. Segunda declinación.

<p>Texto: <i>Phillippic</i> Párrafo: 13 Término: <u>Bellum</u></p>	<p>Ciertamente, padres conscriptos, yo hubiese</p>
-----------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------

<p>Ego vero eam sententiam dixissem, ut me adversus populum Romanum, si qui accidisset gravior rei publicae casus, si bellum, si morbus, si fames, facile possem defendere, quae partim iam sunt, partim timeo ne impendeant. Sed hoc ignoscant di immortales velim et populo Romano, qui id non probat, et huic ordini, qui decrevit invitus.</p>	<p>emitido una opinión que me facilitara la defensa ante el pueblo romano en el caso de que sobreviniese a la república alguna calamidad, guerra, peste o hambre, males que en parte ya se padecen y en parte temo que amenazan. Pero deseo que los dioses inmortales perdonen al pueblo romano una determinación que él no aprueba y a este orden senatorial que la acordó contra su voluntad.</p>
<p>Texto: <i>De Bello Gallico</i> Párrafo 38: Término: <u>Bellum</u></p> <p>Id ne accideret, magnopere sibi praecavendum Caesar existimabat. Namque omnium rerum quae ad bellum usui erant summa erat in eo oppido facultas, 2 idque natura loci sic muniebatur ut magnam ad ducendum bellum daret facultatem, propterea quod flumen dubis.</p>	<p>Juzgaba César que debía precaver con el mayor empeño no se apoderase de aquella ciudad, abastecida cual ninguna de todo género de municiones, y tan bien fortificada por su situación, que ofrecía gran comodidad para mantener la guerra; la ciñe casi totalmente el río Dubis.</p>
<p>Texto: <i>De Brevitate Vitae</i> Párrafo 13: Término: <u>Bellum</u>.</p> <p>O quantum caliginis mentibus nostris obicit magna felicitas! Ille se supra rerum naturam esse tunc credidit, cum tot miserorum hominum cateruas sub alio caelo natis beluis obiceret, cum bellum inter tam disparia animalia committeret, cum in conspectum populi Romani multum sanguinis funderet mox plus ipsum fundere coactus; at idem postea Alexandrina perfidia deceptus ultimo mancipio transfodiendum se praebuit, tum demum intellecta inani iactatione cognominis sui.</p>	<p>¡Oh, que gran ceguera pone a los humanos entendimientos la grande felicidad! Juzgo aquel que entonces se empinaba sobre la naturaleza, cuando exponía tanta muchedumbre de miserables hombres a las bestias nacidas debajo de otros climas, cuando levantaba guerras entre tan desiguales animales, cuando derramara mucha, y él mismo después, engañado por la maldad alejandrina, se entregó a la muerte por mano de un vil esclavo, conociéndose entonces la vana jactancia de su sobrenombre.</p>

Comenzando con la obra de Cicerón, la palabra *bellum* se utiliza para referirse a la guerra. El uso de *bellum* en este contexto se relaciona con la posibilidad de situaciones graves en la *res publica* (cosa pública o asuntos de Estado). Aquí, *bellum* se refiere a la posibilidad de un caso grave relacionado con la guerra. “Ego vero eam sententiam dixissem, ut me adversus

populum Romanum, si qui accidisset gravior rei publicae casus, si bellum, si morbus, si fames, facile possem defendere, quae partim iam sunt, partim timeo ne impendeant.”, que se traduce como “ciertamente, padres conscriptos [sic], yo hubiese emitido una opinión que me facilitara la defensa ante el pueblo romano en el caso de que sobreviniese a la república alguna calamidad, guerra, peste o hambre, males que en parte ya se padecen y en parte temo que amenazan”. Cicerón está expresando su opinión de que si se presentara una situación seria en la *res publica*, como una guerra, una enfermedad o una hambruna, sería capaz de defenderse contra el pueblo romano en ese caso. El término *bellum* se está utilizando para describir una de las situaciones graves que podrían surgir y que el autor estaría preparado para abordar en su defensa. *Si bellum*, no tiene mucho que explorar ya que su traducción literal es ‘si, guerra’, dándonos a entender un ‘si’ condicional.

Por otro lado, tenemos a Julio César quién de los tres autores es quien más utiliza tanto *bellum* como *belli*. Esto se debe, obviamente, a que la obra es sobre la guerra de las Galias. De hecho, en *De Bello Gallico*, *bello* corresponde al dativo de *bellum*. Así, *bellum* es la que más cantidad de repeticiones tiene en múltiples párrafos de los ocho libros de Julio César. Uno de los ejemplos es el párrafo treinta y ocho en el que se repite dos veces este último sustantivo: “Amque omnium rerum quae ad bellum usui erant summa erat in eo oppido facultas, idque natura loci sic muniebatur ut magnam ad ducendum bellum daret facultatem, propterea quod flumen” Si lo analizamos en dos partes podremos tener una vista mucho más específica de cómo se comporta el sustantivo. Primero, “Quae ad bellum usui erant” es una cláusula relativa que significa “que eran útiles para la guerra”. y segundo, “Magnam ad ducendum bellum”, “gran capacidad para conducir la guerra”. No importa como se mire, *bellum*, no deja nunca su sentido concreto: describe un suceso general bélico y así se mantiene siempre. El uso que le da Séneca en su obra no difiere de lo visto hasta aquí, y solamente lo ocupa una vez. “Ille se supra rerum naturam esse tunc credidit, cum tot miserorum hominum cateruas sub alio caelo natis beluis obiceret, cum bellum inter tam disparia animalia committeret, cum in conspectum populi Romani multum sanguinis funderet mox plus ipsum fundere coacturus” que traducido sería: “Juzgo aquel que entonces se empinaba sobre la naturaleza, cuando exponía tanta muchedumbre de miserables hombres a las bestias nacidas debajo de otros climas, cuando levantaba guerras entre tan desiguales animales, cuando derramara mucha”. Con ello, termina de concretarse que, en cien años que separan estas obras, *bellum* no varía en su significado, siempre significa ‘guerra’. Una de las posibles razones es por el constante estado de guerra que

la Monarquía, luego República y finalmente Imperio Romano tuvo, por lo que al hacerse presente una cultura bélica, este sustantivo fue altamente utilizado y normalizado.

La palabra *bellum*, sustantivo neutro en nominativo singular, se utiliza para referirse a la guerra. En este contexto, *bellum* se relaciona con la idea de un conflicto armado y las acciones de un individuo que se cree estar por encima de la naturaleza y de la moral. El uso de *bellum* aquí destaca el conflicto y la violencia en el contexto de los entretenimientos crueles, y enfatiza la falta de humanidad y la insensibilidad de la persona en cuestión. A simples rasgos, *bellum*, 'guerra', funciona de igual manera en las tres obras y únicamente varían sus usos en los diferentes contextos. Sin embargo, su comportamiento es similar en cada una de ellas.

5. Conclusión

El objetivo de esta investigación fue describir la distribución de valores semánticos de los sustantivos *tempus*, *opus* y *bellum*, en autores de la época clásica. Más allá de simplemente caracterizar estos sustantivos, se buscó explorar los diversos significados que pudieran tener en los distintos contextos históricos y literarios que sucedieron en las obras durante el siglo I a.C. al siglo I d.C. Mediante nuestro análisis, que tomó variados ejemplos de los sustantivos escogidos, pudimos identificar el funcionamiento semántico junto con los sentidos de estos conceptos que, mediante el uso del género neutro, permitían construir diversos significados y mensajes.

Para concluir, se ha observado que en las obras *La guerra de las Galias* de Julio César, *Filípicas* de Cicerón y *La brevedad de la vida* de Séneca los sustantivos neutros de *tempus*, *opus* y *bellum* presentan diferentes comportamientos, los cuales se han podido categorizar en tres diferentes grupos. En primer lugar, se analizó el uso de *tempus/temporis*” y se logró identificar un cambio de significados en las distintas obras. Desde los escritos de César hasta llegar a Cicerón, se encontraron similitudes en cuanto a la definición de conceptos y casos en los que esta palabra se mencionaba. *Tempus* como definición de tiempo en general se utilizó como una unidad de tiempo que refiere a contextos más específicos. No obstante, en el texto de Séneca hubo diferencias en que el significado de la palabra pasó a definirse de forma más abstracta, tomando en cuenta el contexto filosófico de la obra. También se pudo hallar un comportamiento en el que el sustantivo no varía de significado en ningún aspecto. Así, el tercer término analizado es la palabra *bellum*, la cual no cambia su definición, caso ni declinación en

ninguna de las obras analizadas. Refiriéndose a la guerra en todos los textos y en todas las menciones de estos mismos, no varía de ninguna forma. Podemos decir que, por medio de estas acepciones en las tres obras seleccionadas, nos permitió dar cuenta que, por su naturaleza concreta e inanimada.

Opus es el sustantivo que se caracteriza por su versatilidad en el género neutro, ya que tanto sus variantes como sus definiciones están al servicio del contexto y a lo que el autor quiere transmitir. En las obras de Cicerón y Julio César se usó normalmente para señalar trabajos concretos que, se necesitó realizar y concluyeron en un pasado, y de acciones presentes que deben resolverse. También ejerció un sentido de necesidad en la labor y la búsqueda de requisitos, siempre manteniendo estas definiciones conectadas implícitamente, ‘trabajo’ y ‘necesidad’. Séneca es quien da un uso más amplio a este último significado, esto se relaciona mucho por el mensaje de la obra y su género, al presentarse una filosofía de vida, las metáforas se emplean de manera en que el lector comprenda de una forma más gráfica el pensamiento que el autor da, a sí mismo, el género neutro en servicio de esta situación abstracta aparece de tal forma en que *opus* se utiliza para ello en situaciones específicas. Es, además, quien menos veces utiliza este sustantivo, teniendo nulo enfoque a lo que es el ‘trabajo’ en cualquiera de sus sentidos. Al problema de las acepciones del género neutro, se agregó una palabra que no tiene ningún cambio en toda la historia del uso del *neutrum: bellum*, un sustantivo que evolucionó a bélico, nunca perdió su sentido de conflicto, aunque en español, ‘guerra’, sería un sustantivo que provendría del proto-gérmánico *werra*, pasando por el antiguo francés, *guerre*, hasta llegar a ‘guerra’.

Todo este análisis permite comprender este problema, descubriendo las diferentes formas en que se caracterizan los conceptos de *tempus*, *opus* y *bellum*. Esto fortalece el resultado, hallando así tres diferentes formas en las que evolucionó el género neutro y cómo se evidenció en las diferentes obras de Julio César, Cicerón y Séneca. En el recorrido de estos textos pudimos observar diferentes usos de los sustantivos de género neutro que se analizaron. Primero, dimos cuenta que *tempus* y sus casos derivados se comportan de forma diferentes en las obras de Cicerón y Julio César, pero Séneca marca un contraste con dicha estructura de unidad de medida, utilizando también el tiempo en su concepto más abstracto. Esto puede tener diversas motivaciones, como, por ejemplo, la temática de la obra (la filosofía y la reflexión en torno a la vida junto a todo lo que le rodea hasta la muerte del individuo). Cicerón nos narra sus discursos y nos cuenta ciertos acontecimientos los cuales les era necesario marcar un tiempo de inicio y final, por ello, *tempus* no modifica su significado ni tampoco su propósito. Lo mismo sucede con Julio César, quien cuenta su campaña militar donde claramente, es necesario una

unidad de medida que pueda guiar ciertos acontecimientos de forma ordenada, sin necesidad de utilizar definiciones abstractas.

En nuestro análisis logramos detectar ciertas diferencias entre *opus* y sus casos derivados. Este es el sustantivo analizado que más cambia su significado, por ejemplo, de ‘trabajo’ o ‘labor’ a ‘necesidad’. Estos contrastes incluso se pueden ver en un mismo párrafo en que la misma palabra aparece. *Opere* en un principio, Cicerón la utiliza para intensificar la acción de desprecio, no obstante, Julio César se enfoca más en las labores que los soldados debían cumplir. *Operis*, por otra parte, no difiere mucho en los sentidos que los autores quieren expresar, principalmente refiriéndose a las construcciones u obras que los soldados han hecho. Cicerón lo utiliza solo una vez en un contexto de obra social que alguna vez hizo el Senado. Séneca por otra parte, sigue usando *operis* para enfocarse en la misma definición, pero de una manera más amplia en que encierra todos los trabajos que alguna vez el individuo tuvo en su vida. El sustantivo *opus* en latín es altamente versátil y su significado puede cambiar dependiendo del contexto y de las formas gramaticales que le acompañen, especialmente el uso del verbo *est*, traducido, ‘ser’. En la narrativa, el caso nominativo fue comúnmente utilizado, pero es el uso adverbial del ablativo mostró variaciones en cómo *opus* era definido. *Opere*, se usó en el ablativo del modo adverbial para describir cómo era llevado a cabo las construcciones ordenadas por Julio César. En este caso ablativo también indicaba el lugar y las especificaciones de las obras. En ocasiones, el ablativo también funciona como instrumento, de forma que puede mantener la idea original del significado de *opus*.

Por último, tenemos a *bellum*, un sustantivo que a pesar de los diversos contextos, no tuvo ningún cambio, siendo uno de los sustantivos más utilizados y a su vez, que más se adecuaban al contexto de guerra por el que pasó Roma. Existía la posibilidad de que ‘guerra’, al ser un sustantivo tan relacionado a este imperio pudiera haber tenido ciertos cambios de definición, así como sucedió con *tempus* y *opus*, como, por ejemplo, que *bellum* pudiera tener un significado figurado o metafórico. No obstante, no tuvo ningún cambio y tanto Cicerón, Julio César y Séneca, las utilizan para referirse únicamente a lo que define.

Cabe destacar que existieron limitaciones, y es que, al analizar únicamente tres obras y tres sustantivos neutros, cabe la posibilidad de generalizar ciertos comportamientos del género neutro. Por ello, es probable que existan muchas formas de categorizarlo y que, debido a los límites de esta investigación, no se esté considerando todo. Por tanto, es importante señalar que

futuras investigaciones en relación a la caracterización del género neutro de la lengua latina puedan otorgar perspectivas mucho más profundas y amplias sobre este fenómeno, analizadas desde otros sustantivos. El neutro es un género gramatical que se perdió en el ámbito nominal, pero que pervive en el prenominal. Esta investigación se remontó a los grandes autores y figuras importantes del mundo antiguo romano, logrando hallar el comportamiento de este *Neutrum* ya desaparecido en su lengua, sus declinaciones, casos y por sobre todos, los significados específicos con los que se utilizaban.

6. Referencias bibliográficas

- Arcos Pereira, Trinidad. *De Cicerón a Erasmo: la configuración de la epistolografía como género literario*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Boletín Millares Carlo, Núm.27. 2008.
- Cicerón, Marco Tulio. *Philippicae*. Editorial planeta. 1994. Traducción de Juan Bautista Calvo.
- Caldevilla Rodríguez, Colás. *El género gramatical en español*. Universidad de Oviedo, 2016.
- César, Julio. *C.IVLI Caesaris commentariorum de bello gallico, La guerra de las Galias*. editorial Orbis, S, A, 1986. Traducción de José Goya Muniáin y Manuel Balbuena.
- de Miguel, Raimundo y Marqués de Morante. *Nuevo diccionario Latino-Español Etimológico*. 1867.
- Del Col, José Juan. *Diccionario auxiliar español latino para el uso moderno del latín*. Instituto Superior “Juan XXIII”, 2007.
- Fortson, Benjamin W. *Indo-European Language and Culture: An Introduction*. Wiley-Blackwell. 2010
- Nueva gramática de la lengua española*. Real academia española, asociación de academias de la lengua española. Espasal. 2009.
- Meillet, A. *Historia de la lengua latina*. Ediciones Avesta S.A. REUS. 1980.
- Peces-Barba, Gregorio. *Reflexiones sobre la ciudadanía moderna*. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas 2008.
- Penny, Ralph. *Gramática histórica del español*. Ariel, Barcelona. 2014. pp-145.

Pharies, David. *Breve historia de la historia de la lengua española*. Universidad de Chicago, 1992.

Séneca. *La brevedad de la vida*. Biblioteca virtual OmegaAlfa.

Séneca. *La brevedad de la vida*. Universidad De Puerto Rico; 2nd Spanish edición (1 enero 2005)

Baños Baños, José Miguel. “Cap.3 las categorías de género, número y caso”. *Sintaxis del latín Clásico La concordancia*. *Liceus*. 2009. pp-86 - 81.